

Fortaleciendo Nuestra Identidad

Aportes para conocer la historia del distrito de Independencia
en el contexto de Lima Norte

tarea



**Identidad
y Cultura**

CÍRCULO DE INTERAPRENDIZAJE DOCENTE

Fortaleciendo Nuestra Identidad
Aportes para conocer la historia del distrito de Independencia
en el contexto de Lima Norte

Natalia Acuña Damiano / Julio Edgard Almonte Flores / Gladys Arizaga Villalba
Félix Ataucure Condo / Anita Leyla Mauricio Vivar

Fortaleciendo Nuestra Identidad

Aportes para conocer la historia del distrito de Independencia
en el contexto de Lima Norte

Este documento es producto del trabajo realizado en el Círculo de Interaprendizaje Docente Identidad y Cultura de Independencia, integrado por:

Anita Leyla Mauricio Vivar, licenciada en Educación, docente de primaria en la IE 3051 El Milagro.
Julio Edgard Almonte Flores, licenciado en Educación, docente de secundaria en la IE 3051 El Milagro.
Natalia Acuña Damiano, licenciada en Educación, docente de primaria en el Colegio Técnico 3052.
Félix Ataucure Condo, licenciado en Educación, docente de secundaria en el Colegio Técnico 3052.
María Nilda Bonilla Ruiz, licenciada en Educación, docente de primaria en el Colegio Técnico 3052.
Gladys Arizaga Villalba, licenciada en Educación, directora de la IE 2036 María Auxiliadora.
Gloria Marina Aponte, promotora de Salud.
Rosa Buendía Gonzales, licenciada en Educación, docente de secundaria en la IE Ramiro Prialé Prialé.
Leticia Gonzales Nicolás, docente de la especialidad de Educación Física de la IE 2036 María Auxiliadora.
Ana María Chancasanampa Franco, licenciada en Educación, docente de primaria en la IE Gran Bretaña.
Luz Marina Espinoza Peña, licenciada en Educación, docente de primaria en la IE Gran Bretaña.

Autores: **Natalia Acuña Damiano, Julio Edgard Almonte Flores, Gladys Arizaga Villalba, Félix Ataucure Condo y Anita Leyla Mauricio Vivar.**

Revisión final: **Iván Millones y Katy Chilce**, de la Dirección Académica y Responsabilidad Social (DARS) de la PUCP.

Asesoría y acompañamiento: **Nora Cépeda García**, de Tarea Asociación de Publicaciones Educativas.

Corrección de textos: José Luis Carrillo Mendoza.

Diseño e Impresión: ImpresiónArte Perú E.I.R.L. Av. Arnaldo Márquez 1890, Jesús María. Teléfono: 2615621

Primera edición: 500 ejemplares.

Lima, julio del 2010.

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2010-08773

I.S.B.N. 978-9972-235-25-2

De esta edición:

© **Tarea Asociación de Publicaciones Educativas**

Parque Osos 161, Pueblo Libre. Lima 21, Perú

Teléfono: (51 1) 424 0997-Fax: (51 1) 332 7404

Dirección electrónica: postmast@tarea.org.pe

Página web: www.tarea.org.pe

Esta publicación está protegida por los derechos de autor; sin embargo, puede ser reproducida por cualquier medio sin necesidad de pago ni permiso para fines didácticos, pero no para la venta. Para copiar el material con otros fines, se debe obtener un consentimiento previo de autores y editores.

Las ideas y opiniones contenidas en esta obra son de responsabilidad de los autores y no comprometen ni reflejan necesariamente la posición institucional de las fundaciones auspiciadoras: InteRed Intercambio y Solidaridad, Servicio de las Iglesias Evangélicas en Alemania para el Desarrollo (EED) y Servicio de Liechtenstein para el Desarrollo (LED).



Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA



Contenido

Presentación	7
Introducción	9
Capítulo I	
Algunos conceptos involucrados en el desarrollo de la identidad	15
<i>Nora Cépeda García</i>	
1. <i>La identidad: Un proceso dinámico y creador</i>	15
2. <i>Las culturas</i>	16
3. <i>Patrimonio cultural e identidad</i>	17
4. <i>Memoria e identidad</i>	18
5. <i>Interculturalidad y educación</i>	19
Capítulo II	
Independencia en la historia preinca e inca	21
<i>Julio Almonte y Leyla Mauricio</i>	
1. <i>Etapas Preinca</i>	23
2. <i>Etapas Inca (1476-1532)</i>	32
Capítulo III	
Lima Norte en la época colonial	36
<i>Natalia Acuña y Félix Ataucure</i>	
1. <i>Características geográficas del valle de Carabaylo</i>	36
2. <i>Disminución de la población indígena</i>	37
3. <i>El sistema de encomiendas y reducciones en el valle de Carabaylo</i>	38
4. <i>Mita de los indios de Carabaylo y Comas en el siglo XVII</i>	39
5. <i>Las haciendas y los esclavos en el valle de Carabaylo</i>	39
Capítulo IV	
Lima Norte en la República	46
1. <i>Lima Norte: Escenario de hechos históricos durante la República</i>	47
2. <i>Presencia de población china en el valle de Carabaylo</i>	48
3. <i>El valle de Carabaylo a mediados del siglo XIX</i>	49
4. <i>La reforma agraria y el proceso de urbanización en el valle del Chillón</i>	49
5. <i>De las haciendas a los actuales distritos</i>	50
6. <i>Población actual por distritos en Lima Norte</i>	52
7. <i>De la producción agrícola a la actividad comercial</i>	52

Capítulo V

El distrito de Independencia

	56
1. Ubicación	56
2. Antecedentes del distrito: La Hacienda Aliaga y la familia Nicolini	57
3. Nacimiento y creación política del distrito	59
4. Pampa de Cueva: Capital del distrito	60
5. El Ermitaño	60
6. La Unificada	61
7. Tahuantinsuyo	61
8. Túpac Amaru-Payet	62
9. Zona Industrial	62

Capítulo VI

Huellas prehispánicas en Independencia: Centro Ceremonial Pampa de Cueva

Gladys Arizaga

	65
1. Su origen	65
2. Ubicación política del Centro Ceremonial Pampa de Cueva	66
3. Ubicación geográfica del Centro Ceremonial Pampa de Cueva	66
4. Características de la cuenca del Valle Bajo del Río Chillón	67
5. Antecedentes del hallazgo del Centro Ceremonial Pampa de Cueva	69
6. Historia del Centro Ceremonial Pampa de Cueva	70
7. Reconstrucción del Centro Ceremonial Pampa de Cueva	71
8. Testimonios arqueológicos encontrados en el Centro Ceremonial Pampa de Cueva	73
9. Elementos constructivos en Pampa de Cueva y en otros templos en “U”	73
10. El Centro Ceremonial Pampa de Cueva en la actualidad	74
11. Conclusiones del trabajo de investigación de Daniel Chumpitaz	75

Anexos

Anexo 1: Ley de Fundación del Distrito de Independencia	78
Anexo 2: Relación de alcaldes del Distrito de Independencia	79
Anexo 3: Información sobre lugares arqueológicos en Lima Norte	80

Presentación

Esta iniciativa tiene su origen en los Diálogos Interdisciplinarios promovidos por la Mesa de Educación y Cultura los años 2007 y 2008, en el marco del Proyecto Fortalecimiento del Desarrollo Cultural de la Comunidad Educativa del Distrito de Independencia aprobado por el Presupuesto Participativo 2007.

La programación y desarrollo de estos Diálogos contaron con la asesoría y el apoyo de Tarea, Asociación de Publicaciones Educativas. Se convocó a maestros e invitados de distintas disciplinas con el propósito de intercambiar ideas, preocupaciones, retos de la educación en la actualidad y sus desafíos para los maestros.

El año 2007 se desarrollaron cuatro sesiones. Dialogamos con Juan Carlos Callirgos, antropólogo e historiador (PUCP), sobre el desarrollo de la identidad. Respecto de la necesidad de prácticas interculturales en Lima, conversamos con el antropólogo Juan Ansión (PUCP). Pilar Arroyo, socióloga del Centro Bartolomé de Las Casas (CBC-Lima), aportó en la reflexión sobre la democracia en nuestro país y en la educación. En el cuarto diálogo, sobre el desarrollo de la ciencia y la tecnología en el Perú, contamos con la presencia del científico Modesto Montoya, del Instituto Peruano de Energía Nuclear (IPEN). Cada sesión se complementó con la lectura personal de artículos temáticos.

En el 2008 los Diálogos se centraron en Lima Norte. Compartimos la investigación del padre Vicente Woodruff (Sociedad Misionera de San Columbano) sobre el sentido comunitario de la vida en el distrito de Independencia. El grupo del Instituto de Documentación y Estudios para la Acción Social (IDEAS)¹ compartió su mirada andina de Lima y del distrito, que se complementó con un recorrido por lugares arqueológicos de Lima Norte. Finalmente, un equipo de docentes del Colegio Nacional José María Arguedas² de Carabaylo compartió su experiencia de diversificación curricular tomando como eje el desarrollo de la identidad. Estas actividades también se complementaron con las lecturas personales.

A partir de estos Diálogos nos sentimos cuestionados e interesados y tomamos interés por descubrir nuestra propia identidad local y por asumir el compromiso de hacer conocer nuestra realidad. Así motivados, en la última sesión (mayo del 2008) tomamos la decisión de continuar reuniéndonos de manera voluntaria para profundizar sobre la identidad y nuestro compromiso como docentes.

En las primeras reuniones ahondamos en algunos conceptos como identidad, cultura, historia y patrimonio cultural, con el propósito de conocer mejor nuestro entorno inmediato y, desde ahí, ubicarnos mejor en el país y en el mundo. Asimismo, nos propusimos difundir y revalorar la historia del distrito con los estudiantes y con la comunidad. Contamos para ello con orientaciones de profesionales invitados y recurrimos a la investigación bibliográfica. El documento que presentamos es el fruto de este trabajo.

1 Compartieron con nosotros Marcia Pita, María Piarrend, Julia Ichuque y Mirko Solari.

2 Carmen Alomía, Héctor Reyes, Yanina Condo y Gloria Mejía.

La mayoría de docentes de Independencia y del Círculo venimos de distintos lugares del país; somos hijos o nietos de migrantes, debido al gran movimiento migratorio, sobre todo a partir de la década de 1950. Lejos de dejar de valorar nuestro lugar de origen, reconocemos que nos hace falta aprender a apreciar el lugar donde vivimos y trabajamos actualmente. Por experiencia, sabemos que nuestro distrito acoge cada costumbre que trae cada familia migrante, de modo que refleja la diversidad cultural del Perú. Por eso, consideramos necesario aprender a reconocernos en nuestra diversidad y valorarla como una gran riqueza.

Invitamos a los docentes de Independencia a integrarse al Círculo u organizar otros espacios de interaprendizaje y reflexión colectiva en los que podamos avanzar profesionalmente y contribuir al desarrollo de la educación en el distrito.

Introducción

Es frecuente escuchar entre los maestros que la falta de identidad es una de las causas principales de la escasa participación y compromiso de los estudiantes, padres de familia e incluso de ellos mismos con sus instituciones educativas y con el distrito.

Cabe por eso preguntarnos: ¿Cuál es la causa de la falta de identidad? ¿Por qué una persona no logra sentir que forma parte de un colectivo, de una institución o de un distrito? ¿Qué hacer para promover en los estudiantes, maestros y padres de familia su sentido de pertenencia e identidad con el distrito de Independencia? ¿Cómo lograr ciudadanos identificados y comprometidos con el desarrollo de su distrito?

Sabemos que son varios los factores que intervienen en el proceso de desarrollo de las identidades individuales y colectivas. En primer lugar, para identificarse con la familia, el barrio, la escuela o el país, hace falta sentirse acogido, participar de la vida de ese colectivo, conocer y valorar una historia común y compartir un proyecto a futuro. Por ejemplo, a los niños y jóvenes les resulta más cercana la experiencia de identificarse con su familia, su grupo de amigos o su equipo deportivo, pues los intereses comunes son en esos casos más visibles y próximos. En cambio, construir identidad con colectivos más amplios, como un distrito o un país, requiere de un acompañamiento que les permita percibirse como miembros de esos colectivos, como ciudadanos con derechos y responsabilidades.

Para ello, es importante que se perciban como partícipes y continuadores de un proceso, es decir, que construyan la noción de tiempo desde su experiencia más próxima. Así estarán en mejores condiciones para comprender la información histórica y arqueológica, y para valorar el patrimonio cultural heredado. La escuela puede aportar significativamente en la construcción de las identidades y en la apropiación de la memoria colectiva brindando a los estudiantes oportunidades de participar en la vida del grupo y de asumir compromisos cotidianos con proyectos comunes.

Convencidos de la importancia que tiene para un pueblo conocer sus raíces culturales e históricas para afirmar su identidad y forjar su desarrollo, los maestros que integramos el Círculo de Interaprendizaje Docente Identidad y Cultura nos propusimos indagar sobre la historia del distrito de Independencia.

En este proceso nos percatamos de que la historia de Independencia es mucho más que la historia de su creación política por ley 14965 del 16 de marzo de 1964,¹ ni se puede entender solo en el marco de los límites territoriales legales. Sabemos que Independencia se creó como resultado de la iniciativa y esfuerzo de miles de familias organizadas que buscaban asegurar un lugar para su vivienda. Desde entonces han pasado 46 años y muchos acontecimientos han ocurrido en este casi medio siglo de su historia.

También comprendimos que el territorio que hoy habitamos es el mismo en donde diversos pueblos preincas crearon y desarrollaron sus culturas, de las cuales aún quedan testimonios que debemos cuidar y preservar como patrimonio cultural local. Por eso, para comprender mejor la historia del distrito ampliamos la mirada hacia el territorio de Lima Norte y a momentos históricos más lejanos.

1 Véase el anexo 1: Ley de Fundación del Distrito de Independencia.

¿Qué ocurrió en épocas pasadas en el territorio que actualmente ocupa el distrito de Independencia? ¿Quiénes lo habitaron? ¿A qué se dedicaron? ¿Cómo resolvieron sus necesidades básicas? Fueron éstas las preguntas que nos llevaron a buscar información bibliográfica sobre la historia y arqueología de este territorio en la época precolonial, en la Colonia, en los inicios de la República y hasta nuestros días, ayudados además por conceptos desarrollados por la antropología.

Los pueblos que ocuparon desde tiempos preincas esta parte del territorio andino han dejado evidencias de su creación cultural, que, lamentablemente, no son suficientemente valoradas. En los distritos que ahora conforman Lima Norte —Ancón, Puente Piedra, Santa Rosa, Los Olivos, San Martín de Porres, Carabayllo, San Pedro de Carabayllo, Comas e Independencia— encontramos evidencias arqueológicas que nos dicen que este territorio es el escenario de un importante proceso de desarrollo cultural que continúa hasta nuestros días y del que formamos parte.

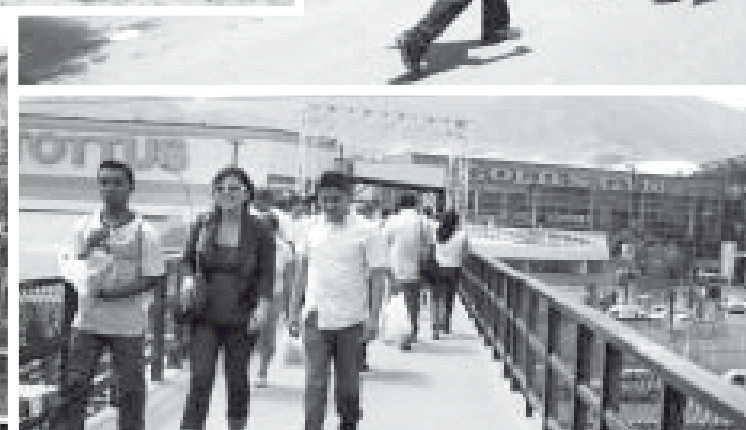
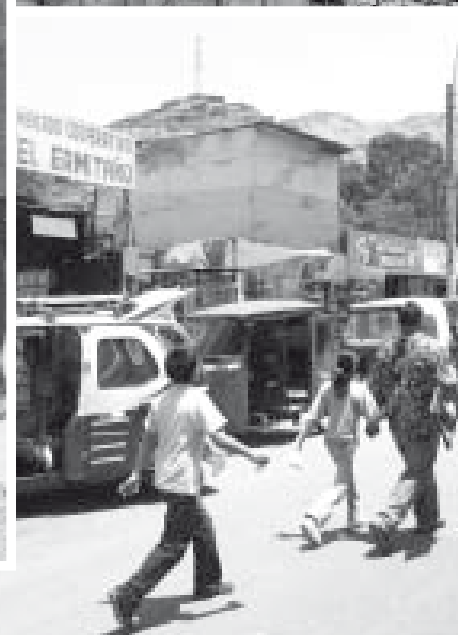
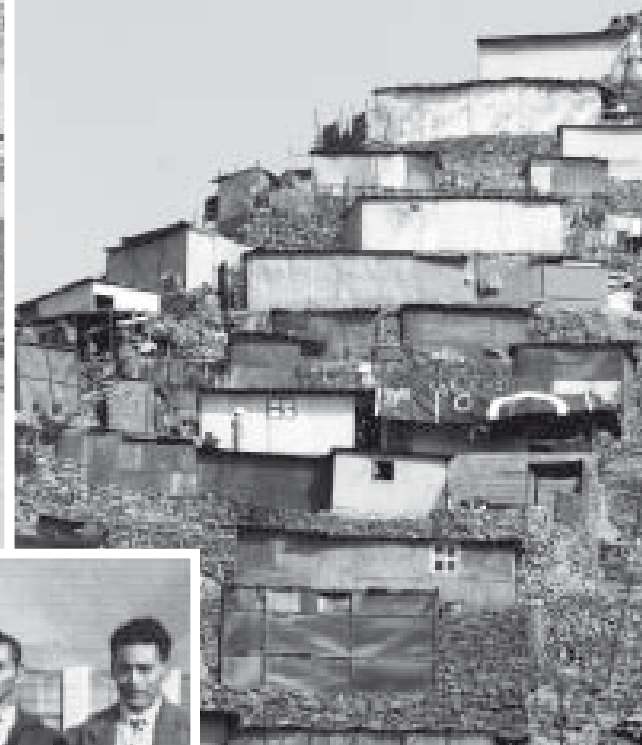
Como maestros, queremos contribuir a mantener viva la memoria histórica y a comprender la complejidad de los procesos culturales a través del tiempo. Asimismo, aportar a que los estudiantes construyan sentido sobre lo que hacemos en el presente y lo que proyectamos a futuro en los ámbitos local, nacional y mundial.

Sabemos que este documento no agota la información sobre el distrito: nuestro aporte consiste en ofrecer información de distintas fuentes bibliográficas organizada en seis capítulos: I) Algunos conceptos involucrados en el desarrollo de la identidad; II) Lima Norte en la época Preinca e Inca; III) Lima Norte en la época Colonial; IV) Lima Norte en la República; V) El distrito de Independencia; y, VI) Huellas prehispánicas en Independencia: El Centro Ceremonial Pampa de Cueva.

La información está dirigida a nuestros colegas maestros. Para fines didácticos, deberán seleccionarla y organizarla de acuerdo con la edad y grado de estudios de niños y adolescentes. Recordemos que la información histórica cobra significado en la medida en que los estudiantes van construyendo conceptos como secuencia, continuidad, tiempo, entre otros, siempre a partir de su experiencia presente y de la recuperación de su historia personal, la de su familia y la de su barrio, como parte de la historia nacional y mundial.

Nuestro agradecimiento al doctor Jesús Cosamalón y al Magíster Iván Millones de la Facultad de Historia de la PUCP, quienes revisaron y comentaron, a nuestro pedido, la primera versión del documento. También, a la Dirección Académica y Responsabilidad Social de la PUCP y Katy Chilce de la especialidad de Historia, que nos facilitó nueva información que enriqueció el documento final.

Invitamos a nuestros colegas de Independencia a fortalecer el sentido de pertenencia e identidad con el distrito en nuestros estudiantes y pobladores en general, como un factor clave para asumir un compromiso con su desarrollo. Con este propósito, ponemos a su disposición este documento como una contribución al trabajo educativo y a la formación de conciencia ciudadana.



Mapa de Lima Metropolitana

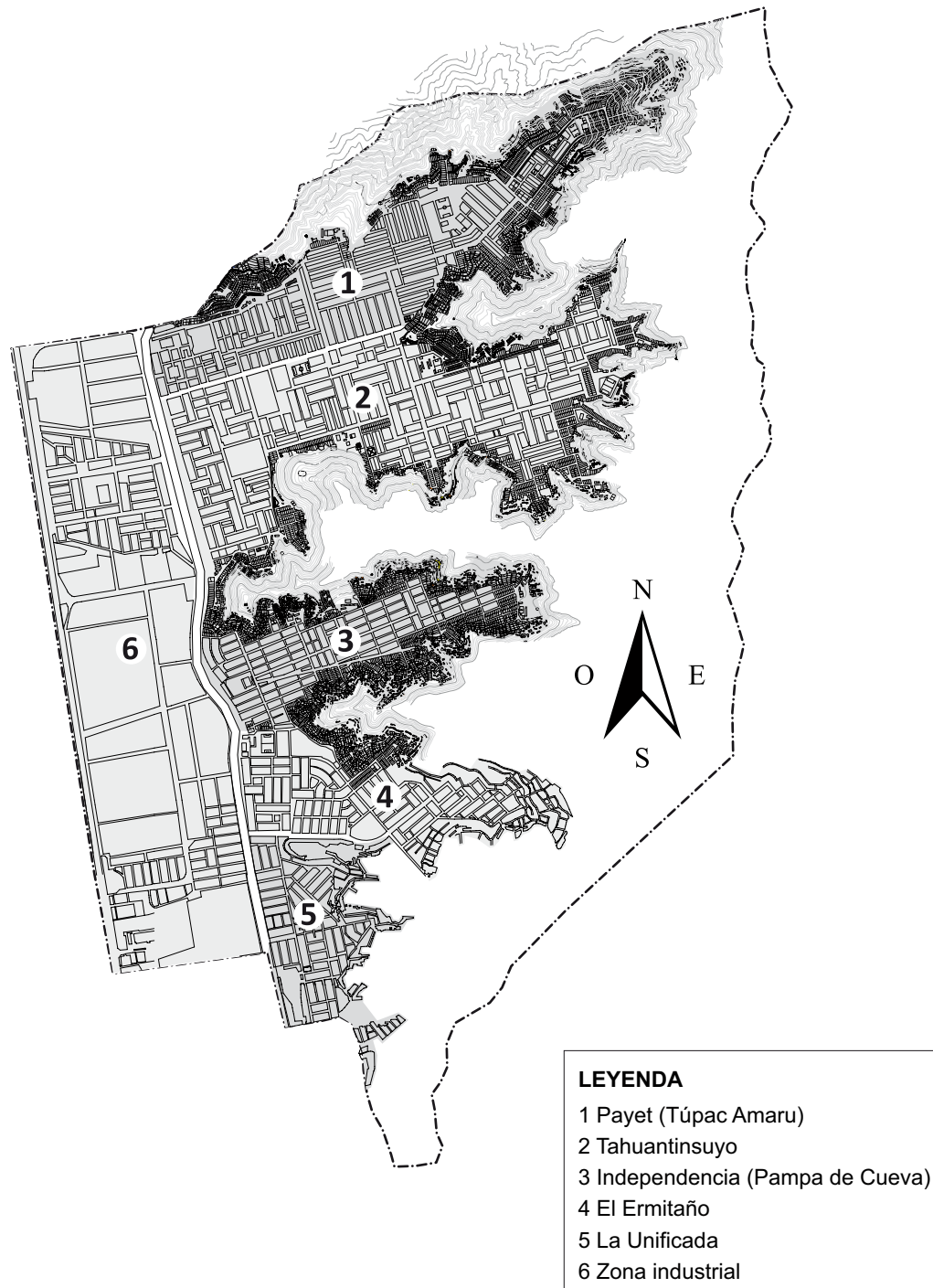


Leyenda distritos de Lima Norte:*

1. Ancón
2. Santa Rosa
3. Puente Piedra
4. Carabaylo
5. San Martín de Porres
6. Los Olivos
7. Independencia
8. Comas

* En algunos casos, Ventanilla es considerado como parte de Lima Norte. En este estudio no lo incluimos, porque pertenece a la Provincia Constitucional del Callao.

Plano de Independencia



Algunos conceptos involucrados en el desarrollo de la identidad

Nora Cépeda García

1. La identidad: Un proceso dinámico y creador

La identidad de un objeto se refiere a su singularidad respecto de otros. En este sentido, las características duraderas de un pueblo —el territorio que ocupa, su composición demográfica, su lengua, las instituciones sociales, los rasgos culturales, su patrimonio cultural, la memoria histórica y la persistencia de los mitos fundadores—, que le dan unidad en el tiempo, definen su identidad. Sin embargo, la pertenencia a un pueblo no es suficiente para explicar a cabalidad la identidad de sus miembros.

Villoro (1998) afirma que:

La identidad de un pueblo no puede describirse por las características que lo singularizan frente a los demás, sino por la manera concreta como se expresan, en una situación dada, sus necesidades y deseos y se manifiestan sus proyectos, sean éstos exclusivos o no de ese pueblo.

La identidad personal se refiere a la representación que tiene el sujeto de sí mismo. Se construye en un proceso permanente porque a lo largo de sus vidas las personas elaboran muchas representaciones de sí, debido a los múltiples roles y circunstancias que afrontan en interacción con otras.

La identidad personal y colectiva está en permanente construcción. Incluye la conciencia de singularidad respecto de otros y un sentido de pertenencia a un grupo o nación. Se expresa en hechos concretos, individuales y colectivos. Se construye desde la infancia, en la familia, y en un espacio físico concreto; se inserta y nutre de la historia y la cultura familiar y local. Luego, los grupos y espacios de socialización se amplían a la escuela, los amigos, el trabajo, en los cuales las personas, a lo largo de su vida, son protagonistas y partícipes de acontecimientos, imaginan proyectos, crean y recrean la cultura de su pueblo, se sienten acogidos, discriminados o excluidos. Todos estos factores intervienen en la construcción de la identidad, que se concreta en el presente pero vinculada al pasado y al futuro, en un proceso siempre dinámico.

La construcción de la identidad es compleja. Las personas pueden vivir momentos de conflicto o de crisis de identidad cuando tienen que hacer cambios importantes en su vida, como cambiar de idioma, cuando son objeto de discriminación o exclusión debido a su origen, ideas o prácticas. Sin embargo,

su capacidad de resiliencia¹ y de adaptación les permite resolver las crisis recreando su cultura o incorporando nuevos elementos culturales para adaptarse a nuevos contextos o situaciones. Es el caso de miles de migrantes a escala nacional e internacional.

En la construcción de las identidades son importantes los proyectos de vida tanto personales como colectivos. Un ejemplo es la población del distrito de Independencia, que, procediendo de distintos lugares, compartieron el proyecto de transformar con creatividad y esfuerzo un terreno en espacio habitable para sus hijos y las futuras generaciones.

2. Las culturas

El término “cultura”, que proviene del latín *cultūra* (cultivo, crianza), se utiliza con distintos significados en el lenguaje cotidiano. Para referirse a civilización y desarrollo; a un conjunto de conocimientos; a modos de vida y costumbres tradicionales de un pueblo; al grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época o un grupo social.

También la Antropología ha producido distintos conceptos sobre la cultura, que han evolucionado y se han ido enriqueciendo al constatar que hay diversas culturas que interactúan y se renuevan gracias a sus miembros. Así, se ha llegado a comprender que ella no es solo el conjunto de creaciones materiales, sino que comprende una amplia gama de símbolos y significados que orientan la manera de percibir el mundo y, en cierta medida, el modo de establecer relaciones con otros.

Una manera de entender la cultura es como “red de significados” que se configura articulando experiencias, conocimientos, relatos y símbolos de carácter público que expresan las maneras cómo los actores sociales ven, sienten y piensan sobre el mundo; es decir, los símbolos operan como vehículos de cultura. El sentido y el valor que las personas atribuyen a expresiones socioculturales (gestos, palabras, objetos, ritos) no pueden ser comprendidos de manera aislada sino en el marco de una cultura, ya que: “[...] la cultura es un contexto dentro del cual pueden describirse todos esos fenómenos de manera inteligible, es decir, densa” (Geertz, 1992).

Gimeno Sacristán (1997) llama la atención sobre la necesidad de asumir la propia cultura de manera activa y llegar a ser *sujetos culturalmente situados*:

La cultura, aun la que se llama propia, debe ser apropiada por sus sujetos. Y es precisamente en estos constantes esfuerzos de apropiación donde la cultura llamada “propia” se revela en el fondo como una opción del sujeto que crece en ella; pues en esos procesos participa el conflicto de tradiciones latente en su universo cultural, y tiene que aprender a discernir su “propia” cultura, a optar y tomar partido dentro de su universo cultural. Así el sujeto humano nace culturalmente situado [...].

¹ Es la capacidad y actitud constructiva para superar obstáculos y experiencias dolorosas. Así las personas logran desarrollarse psicológicamente sanas y socialmente exitosas. Se puede hablar de resiliencia comunitaria que se basa en la identidad cultural, la autoestima colectiva y la vida cultural (véase Munist y Suárez, 2004).

3. Patrimonio cultural e identidad

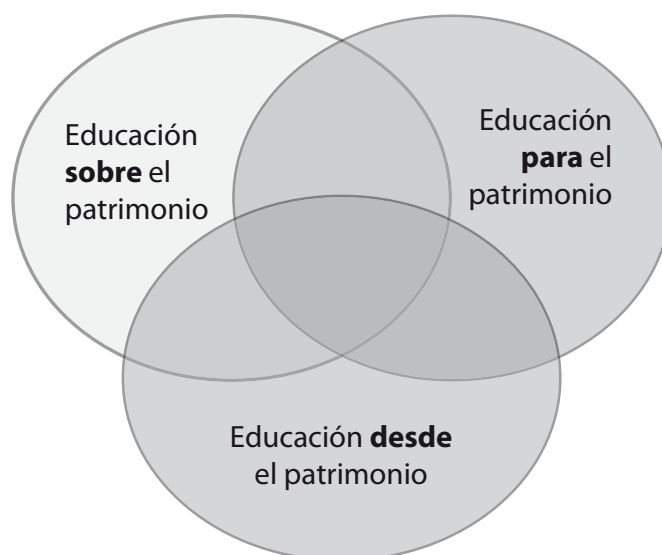
Por patrimonio se entiende el conjunto de bienes valiosos, materiales o inmateriales, heredados de los antepasados. Estos bienes reflejan el espíritu de una época, de una comunidad, de una nación, y de la propia humanidad.

El patrimonio cultural está vinculado al concepto de identidad porque constituye el sello distintivo de un pueblo. Conocer el patrimonio cultural de un pueblo o de una nación es una forma de contribuir a afirmar y desarrollar el sentido de pertenencia e identidad. Conocer y valorar de manera crítica la historia de la comunidad o pueblo de origen o de aquellos en los que habitamos fortalece la identidad cultural.

El patrimonio, como todo bien cultural, es algo que se puede tener o perder. Es el fruto del esfuerzo colectivo y se construye de generación en generación, en diálogo con otras culturas. Aprender a valorar el patrimonio cultural favorece la autoestima y el diálogo entre culturas, pues permite reconocer el valor de las diferencias y al otro como legítimo otro. Por eso, el patrimonio es valorado como construcción y logro de los pueblos.

El patrimonio natural y cultural puede ser destruido por diferentes causas, como guerras, abandono, urbanización desordenada, turismo masivo e irresponsable, entre otras. Por ejemplo, en el Perú los conquistadores construyeron nuevos edificios sobre templos y guacas incas o preincas, lo que significó la pérdida de gran parte del patrimonio cultural de los pueblos andinos.

El cuidado y la protección del patrimonio cultural es responsabilidad de los Estados y sus ciudadanos. En esa línea, la educación debe contribuir a desarrollar actitudes desde distintas perspectivas que no son excluyentes sino más bien complementarias.



- **Educación *sobre* el patrimonio:** Orientada a la difusión de información sobre qué es el patrimonio y qué lo constituye.
- **Educación *para* el patrimonio:** Orientada a formar actitudes para conservar, difundir y enriquecer el patrimonio.
- **Educación *desde* el patrimonio:** Orientada a valorar el patrimonio local e incorporarlo en el currículo escolar como referente fundamental para lograr aprendizajes significativos.

De acuerdo con el alcance de influencia y significado, se pueden identificar cuatro niveles del patrimonio cultural:

- **Patrimonio familiar o bienes patrimoniales:** Material, como una casa; inmaterial, como los usos y costumbres que se transmiten de padres a hijos.
- **Patrimonio local:** El Centro Ceremonial de Pampa de Cueva en Independencia; inmaterial: las organizaciones sociales del distrito.
- **Patrimonio nacional:** La ciudad inca de Machu Picchu, en el Cuzco, que también es Patrimonio de la Humanidad.
- **Patrimonio de la humanidad o universal:** La ciudad de Caral, reconocida como tal por la UNESCO en junio del 2009.

4. Memoria e identidad

Por ser sujetos históricos, la memoria constituye un elemento clave para el desarrollo de las identidades, tanto en el ámbito personal como en el colectivo. En este proceso la memoria tiene una gran importancia, pues es un “[...] elemento constitutivo del sentimiento de identidad, tanto individual como colectivo, en la medida que es un factor extremadamente importante del sentimiento de continuidad y de coherencia de una persona o de un grupo en la reconstrucción de sí mismo” (Pollak, 1992: 204, citado por Tamagno, 2003).

Como señalamos, la identidad se construye a lo largo de la vida. Sin embargo, la experiencia de socialización primaria en la familia y la comunidad de origen es fundamental para afirmarse como persona y desarrollar el sentido de pertenencia a un grupo o nación.

Cada pueblo socializa a sus miembros en el marco de una cultura, entendida como el conjunto de significados que se construyen en las relaciones con otros y con el entorno natural. La cultura comprende la creación de conocimientos, tecnología y herramientas para satisfacer sus necesidades de alimentación, vivienda y vestido. Desarrolla una cosmovisión del mundo y elabora significados comunes que le dan sentido como grupo. Esta cultura se va transmitiendo a las nuevas generaciones, pero no como una entidad cerrada en sí misma sino en diálogo con otras culturas, en recreación permanente por sus propios miembros. Este dinamismo muestra que una cultura está viva y que es un referente importante para los hombres y mujeres que forman parte de ella.

En este proceso de construcción de identidad y de cultura, la memoria es muy importante. Pollak (2006) atribuye a la memoria una función de coherencia y continuidad en el desarrollo de la identidad de una persona o de un grupo. Gracias a la memoria se mantiene y renueva el sentido de pertenencia a un grupo étnico, cultural y geográfico. Se pueden identificar tres niveles de memoria, presentes también en la construcción de las identidades personales:

- a) **La memoria de largo alcance, que se refiere al origen.** Se encuentra en mitos o leyendas que explican el hecho fundador y evocan a los fundadores. En culturas de tradición oral se transmite a través de relatos, tradiciones, ritos, arte, etcétera. Algunos mitos se incorporan en la historia oficial y se difunden en las escuelas, pero, dada la diversidad cultural del Perú, muchos se quedan en el nivel local o el regional, o se van olvidando.
- b) **La memoria histórica o media, que se refiere a la historia de la familia** y mantiene el vínculo con el origen de los padres y abuelos, el manejo de la lengua y otras costumbres.

- c) **La memoria colectiva de corto alcance, referida a la historia generacional** que se funde con la historia personal. Esta memoria se transmite a los hijos y crea vínculo con sus raíces locales.

5. Interculturalidad y educación

El término interculturalidad alude al encuentro y diálogo entre culturas. Según López (1999), el concepto de interculturalidad surgió en América Latina a mediados de la década de 1970 desde el campo educativo. A partir de los límites que mostró la experiencia de educación bilingüe con poblaciones indígenas y aborígenes, nació la propuesta de una educación intercultural y bilingüe para este sector de la población. Por el mismo tiempo, en Europa se planteó la necesidad de la educación intercultural pero para atender a los niños migrantes del tercer mundo en las escuelas. En ambos casos, la interculturalidad proponía educar para la convivencia entre grupos con distintas culturas y lenguas, pero desde distintas perspectivas e intereses.

En América Latina, el concepto de interculturalidad cuestiona las raíces de las relaciones asimétricas entre culturas, porque ellas generan discriminación y desigualdad. Propone aprender a dialogar entre personas de distintas culturas en condiciones de igualdad y respeto.

Sabemos que nuestro país es multicultural y plurilingüe. Lima y cada uno de sus distritos —entre ellos, Independencia— alberga a miles de familias migrantes de distintas regiones, que han contribuido desde la década de 1940 a transformar la capital en una ciudad de gran diversidad cultural, pero que aún no logra relaciones ni condiciones de igualdad. A ello se suma la presencia de migrantes de otros países. Por todo esto, resulta cada vez más urgente promover y desarrollar la educación intercultural para todos.

Bibliografía

- Geertz, Clifford (1992). "Descripción densa: Hacia una teoría interpretativa de la cultura". En *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Gimeno Sacristán, José (1997). *Docencia y cultura escolar: Reformas y modelo educativo*. Buenos Aires: Instituto de Estudios y Acción Social (IDEAS)/Editorial S.A.
- Hevia, Ricardo, et al. (2002). *Patrimonio y cultura local en la escuela. Guía de Experimentación e Innovación Pedagógica*. Santiago de Chile: Oficina Regional de Educación UNESCO/Fundación Ford.
- López, Luis Enrique y Wolfgang Küper (1999). "La Educación Intercultural Bilingüe en América Latina: Balance y perspectivas". En *Revista Iberoamericana de Educación* número 20. Lima: Organización de Estados Iberoamericanos (OEI).
- Munist, Dres Mabel y Néstor Suárez (2004). "Resiliencia comunitaria". En *Seminario Internacional Resiliencia y sus Aplicaciones Prácticas en el Perú y otros Países de América del Sur*. Lima: Consorcio de ONG/CODINA.
- Pollak, Michael (2006). *Memoria, olvido, silencio: La producción social de identidades frente a situaciones límite*. La Plata: Ediciones Al Margen.
- Ricoeur, Paul (2004). *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Tamagno, Carla (2003). "Los peruanos en Milán: Políticas de identidad y producción de localidad". En Degregori, Carlos Iván. *Comunidades locales y transnacionales: Cinco estudios de caso en el Perú*. Lima: IEP.
- Villoro, Luis (1998). *Estado plural, pluralidad de culturas*. México, D. F.: Paidós/Universidad Nacional Autónoma de México.

Lima Norte en la historia preinca e inca

*Julio Almonte Flores
Leyla Mauricio Vivar*

Los invitamos a un viaje imaginario que nos permitirá conocer la historia antigua de Lima Norte y del distrito de Independencia. En este capítulo haremos un esbozo del espacio-tiempo histórico en las épocas Preinca e Inca.



Para estudiar la historia del distrito de Independencia es necesario ubicarlo en los valles del Chillón y del Rímac; desde la aparición del hombre de Chivateros, pasando por el Centro Ceremonial de Pampa de Cueva, hasta la civilización colli, comprendidos en este espacio geográfico.

Como veremos, la historia de Lima Norte está en estrecha relación con la historia de Carabayllo.

Al respecto, J. R. Ramírez (s/f) afirma:

El espacio geográfico del Valle [*Chillón*] está dividido en tres partes: valle bajo, valle medio y valle alto. El río tiene un recorrido de aproximadamente 126 Km. desde la cordillera de la Viuda, en Canta, hasta el actual distrito de Ventanilla. A lo largo de este recorrido existen más de 167 zonas arqueológicas. Somos superiores en patrimonio monumental a muchos distritos de Lima, somos un distrito ecológico, arqueológico, histórico y folklórico.

A su vez, Narváez refiere que:

El valle del río Chillón está ubicado en la vertiente occidental de la cordillera de los Andes. Sus aguas nacen del deshielo de los nevados y vierte sus aguas al Océano Pacífico. Es estrecho, torrentoso y estacional (abundante en verano —diciembre/marzo— y escaso en invierno), como todos los valles de la costa peruana. Aunque es estrecho, las pocas tierras cultivables son altamente productivas, por ello ha sustentado desde hace más de 10 000 años las más complejas y desarrolladas sociedades de los andes en épocas prehispánicas. En la actualidad es la principal “despensa” de Lima, la capital del Perú.

Como vemos, no podemos esbozar la historia antigua del distrito de Independencia sin vincularla a la historia de Carabaylo. Quispe Pastrana (s/f) señala:

Carabaylo es obra de la historia, su existencia se sostiene en el tiempo desde épocas milenarias. Su territorio comprendía todo el valle bajo del Chillón; limitaba por el Norte con Chancay y Canta, por el Este con Huarochirí, por el Sur con el río Rímac y por el Oeste con el Océano Pacífico.

El mismo autor informa que:

Carabaylo es un término nativo que tiene varias interpretaciones. La más cercana a la realidad del espacio geográfico y de su población sería: **“Karhuaruna = El descolorido de rostro por enfermo o flaco”* y *“Ayllu = Parcialidad, linaje, parentesco”*. *Karhua + ayllu* sería el linaje (comunidad) de la gente *con* rostro pálido (rostro claro), en oposición a los *Colliruna* que eran pobladores morenos. Ambos grupos convivían en el valle del Chillón. Otro significado sería: *“Kara = Cuero, pellejo, cáscara, corteza (superficie)”* y *“Huaylla = Prado verde, buen pasto”*. Por ser un espacio geográfico favorable para el desarrollo del hombre; el lugar podía haber sido llamado *“Karahuaylla”*, que significaría superficie con buen pasto, prado verde. La más cercana a la realidad geográfica del valle sería el término de: *Kara huaylla: Superficie con buen pasto, prado verde.*

Por su parte, en su texto “Las doctrinas mercedarias de Carabaylo 1534-1792”, monseñor Severo Aparicio refiere que la palabra Carabaylo proviene del antiguo nombre de un pueblo de esa zona: “El antiguo pueblo de Cachua Ayllu (familia o ayllu de los cachuas) —nombre que devino en Carguiño y luego en Carabaillo— se ubica a tres leguas de Lima” (Aparicio Quispe, 2007: 29).

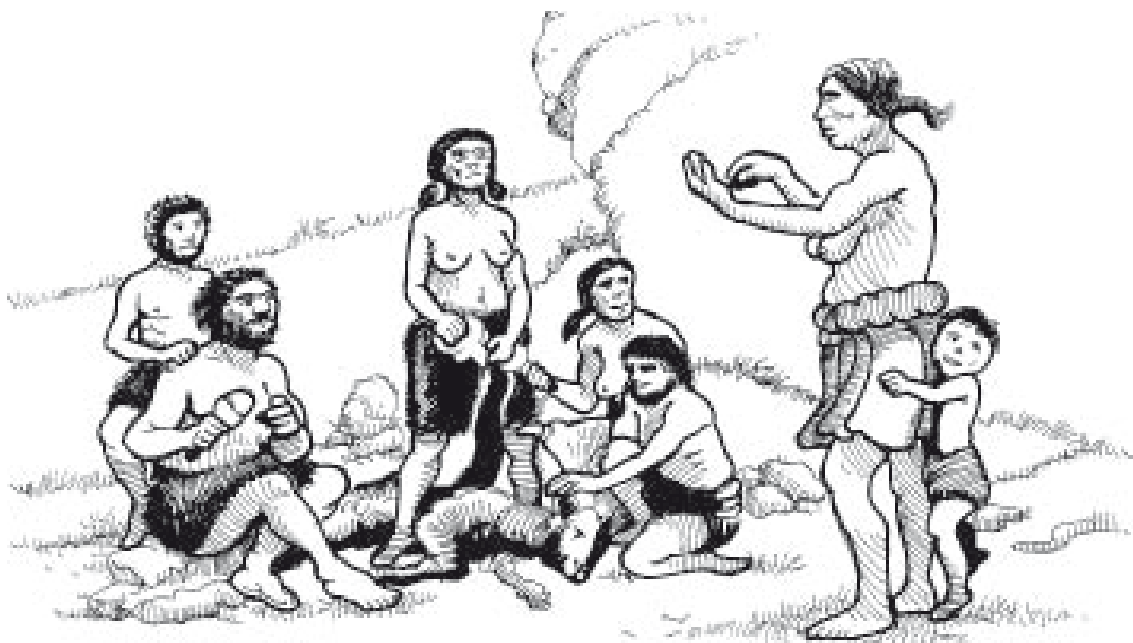
1. Etapa Preinca

a. Periodo Lítico (10000-6000 a.C.)

Nuestra historia se remonta al llamado hombre de Chivateros, que probablemente perteneció a los primeros grupos humanos que llegaron al actual territorio peruano. Fueron cazadores nómades que vinieron del norte del continente americano a inicios del Periodo Holoceno, caracterizado por el retroceso de los hielos, la extinción de la megafauna y la abundancia de camélidos, zorros y venados veloces que abundaban en las lomas de Carabayllo. Grupos humanos en migraciones constantes, guiados por la búsqueda del alimento, iban de aquí para allá buscando lo necesario para sobrevivir: a causa de los cambios de clima en las diferentes estaciones, no siempre había alimento en el mismo lugar. Santana Aguilar (s/f) afirma:

El hombre de Chivateros comenzó a utilizar la piedra, la madera, el barro y todo lo que encontró en la naturaleza para sobrevivir. Se dedicaba a la caza en las lomas de Carabayllo y Ancón donde había gran cantidad de zorros, venados, llamas y guanacos; del mar y del río extraían peces y mariscos, cazando además lobos marinos; conseguían también insectos, semillas y plantas comestibles. Siempre estaban formando grupos porque así les era más fácil la caza para obtener alimento y abrigo.

El mismo autor sostiene que Chivateros no fue el hábitat permanente de ningún grupo humano, sino una especie de centro de trabajo, y que esas gentes pertenecían al grupo Lauricocha nómade. Se establecían en Chivateros por periodos cortos de tiempo con el fin de utilizar la cuarcita que abunda en esos lugares en muy diversos colores y que utilizaban para la fabricación de sus herramientas y armas. Se cree que su entorno fue cambiando con el paso del tiempo, desde un periodo lluvioso durante la fase denominada Zona Roja hasta un periodo seco en los inicios de la fase Chivateros I.



• ***El yacimiento arqueológico***

Chivateros es considerado un taller lítico al aire libre, uno de los más grandes yacimientos de su tipo. Se encuentra en las cercanías de la desembocadura del río Chillón, en una cantera de cuarcita en la que se han hallado más de 100 000 artefactos, utensilios líticos de diferentes formas y calidades, además de abundante material pétreo descartado.

Según los estudios realizados, en el lugar solo se preparaban las “preformas” que se perfeccionaban o terminaban en otras áreas. Los utensilios líticos eran trabajados con la técnica de la percusión. Al principio se elaboraban principalmente raspadores unifaciales (un solo lado), muy útiles para trabajar la madera; en las últimas fases se confeccionaban puntas de lanza bifaciales (dos lados) alargadas en forma de hojas. Por estos vestigios sabemos que en ese lugar funcionó un “taller lítico”. Fue descubierto en el año 1961 por el arqueólogo estadounidense Edward Lanning, quien se guió por datos suministrados por Thomas C. Patterson, que había explorado las desembocaduras del río Chillón.

• ***Descubrimiento de Chivateros***

Lanning exploró los cerros Chivateros y Cucaracha, donde encontró una gran cantidad de instrumentos de piedra, idénticos a los que corresponden, en Europa, al Paleolítico Inferior y también a los hallazgos de Jabo en Venezuela. Tras recorrer durante seis meses los médanos de Pasamayo, Lanning logró reunir 1 200 piezas de origen Paleolítico, siendo el más antiguo el hallado en Piedras Gordas, al que se concedía 10 000 años de antigüedad, aun cuando la prueba del carbono 14 solo le dio 7 300 años.

En el sitio denominado La Luz se encontró no solo material lítico, sino también sitios destinados a habitación que fueron estimados por Lanning casi contemporáneos con Lauricocha, o sea, 9 565 años de antigüedad.

Otros lugares explorados fueron Arenal, Encanto A, Canario y Encanto B. En 1962 y 1963, Edward Lanning anunció el descubrimiento de estos restos muy antiguos en la costa peruana. En Chivateros se han encontrado artefactos, pero no restos de habitaciones ni restos humanos.

• ***Antigüedad de Chivateros***

Los restos más remotos de este yacimiento tendrían una antigüedad de 10000 años a.C., y los más recientes, unos 7000 años a.C. Basado en hallazgos similares en Europa y Venezuela, Lanning calculó la antigüedad del hombre de Chivateros entre 12000 y 14000 años, pero al someterlos al fechado radiocarbónico dieron tiempos más recientes. Sin embargo, explicó que muchos restos de gran antigüedad pueden arrojar fechas más tempranas cuando reciben sobrecargas radiactivas.

El historiador y arqueólogo peruano Luis Guillermo Lumbreras supone que la zona desértica de Ancón debió ser en la antigüedad un bosque, y atribuye al hombre de Chivateros una antigüedad de unos 8000 años a.C. Por otra parte, el arqueólogo Geoffrey Bushnell le da también una antigüedad de 10000 años a.C.

• **Actividades y técnicas de trabajo**

Quispe Pastrana (s/f) afirma:

Hace 10 000 años a.C. en la desembocadura del río Chillón y en la costa central se asentaron diversos grupos humanos que se dedicaban a la pesca, a la caza y a la recolección de plantas y moluscos. En la zona de “Chivateros”, se han encontrado diversas herramientas líticas que fueron usadas para la caza de animales que bajaban, en temporadas, de las partes altas del valle.

Los hombres de Chivateros utilizaron las técnicas de “percusión” y “presión”. La primera consistía en golpear fuertemente el núcleo de una piedra, con lo que en el lado opuesto al golpe saltaba un fragmento llamado “lasca” que, por presentar bordes cortantes, era usado como rudimentario cuchillo de mano. La segunda técnica, la de “presión”, consistía en aplastar fuertemente los bordes de una lasca empleando punzones de hueso o una piedra de mayor dureza. Como consecuencia de la presión ejercida, saltaban pequeñas astilladuras que daban nueva forma a este fragmento. Con esta técnica fabricaban las puntas de proyectiles, los raspadores y los cuchillos de mano. Sus herramientas eran grandes y toscas (Santana, s/f).

A decir de J. R. Ramírez (s/f):

Nuestra historia se remonta a aproximadamente 10 000 años atrás, cuando aparece el hombre de Chivateros cerca de la desembocadura del río Chillón. Durante el periodo lítico y arcaico, nuestros primeros ancestros se dedicaban a la caza, pesca y recolección de productos alimenticios del mar y las lomas.

Además, recolectaban maní, papa, lúcuma, maíz, zapallo, calabaza, entre otros alimentos de origen autóctono. Elaboraban sus primeros instrumentos de piedra tosca llamados raspadores, puntas de lanza, buriles, y posteriormente pulieron la piedra y consiguieron mejorar la obtención de alimentos (J. R. Ramírez, s/f). Hace 5 000 años, en la desembocadura del río Chillón, los diversos grupos humanos que allí se fueron asentando se dedicaron a la recolección, la caza y la pesca.

En el Carabayllo prehispánico había cierta diferencia con los habitantes de Lima, como lo demuestran las deformaciones craneanas entre sus habitantes. Middendorf (2007 [1894]: 35) refiere:

Llama la atención el hecho de que los cráneos diseminados en ese lugar tengan una forma completamente distinta a los del valle del Rímac. Los cráneos que se encuentran en las tumbas de la antigua ciudad de Huaca, entre Lima y Callao, son redondeados, mientras que los de Collique, tienen los huesos parietales, a ambos lados de la sutura central, convexos como mejillas. Lo que demuestra que, pese a que los antiguos habitantes de esta región eran vecinos, pertenecían a pueblos totalmente distintos.

b. Periodos Arcaico-Precerámico (6000 a.C.-1800 a.C.)

Hacia el 4000 a.C. se construyó, cerca de la desembocadura del río Chillón, uno de los centros monumentales más antiguos del Perú: El Paraíso. El historiador J. R. Ramírez (s/f) acota: “Hacia los 3500 años a.C. se construye un centro ceremonial, que hoy conocemos como ‘El Paraíso’, con lo cual se evidencia el inicio de una sociedad estratificada”.

Y Quispe Pastrana (s/f) señala que:

Después de este periodo, la sociedad pasa de un nivel de relaciones igualitarias a una sociedad primaria de estratificación social, lo cual se evidencia con la construcción de los primeros edificios ceremoniales. “El Paraíso” es el ejemplo más notable en la costa central, su antigüedad es de 2500 años a.C.

c. Periodo Formativo (1800 a.C.-200 a.C.)

En el periodo llamado Formativo, 2 000 años a.C., se construyeron, entre la cuenca de los ríos Rímac y Chillón, cuatro importantes centros ceremoniales: La Florida, Garagay, Pampa de Cueva y Huacoy.

Los estudios con radio carbono 14 han demostrado que:

- El Centro Ceremonial La Florida (plataforma) se construyó entre los años 2133 y 2042 a.C., y la parte del ala norte, en el año 2033 a.C.
- El Centro Ceremonial Garagay se construyó entre los años 1643 y 847 a.C.
- El Centro Ceremonial Pampa de Cueva, según un estudio comparativo de su arquitectura, tiene un fechado relativo de 600 a 500 años a.C. (Municipalidad de Independencia, s/f).¹

Pita *et al.* (2005: 102) afirman:

Pampa de Cueva pertenece a la tradición de los centros ceremoniales en forma de U de la costa central, registrándose en su estructura variaciones que lo caracterizan. En su construcción se emplearon diversas formas de adobe (cónicos, cúbicos, paniformes) y las conocidas shicras o bolsas de totora que contenían piedras para las estructuras mayores. El cuerpo central se encuentra dentro del colegio estatal primario “Alberto Hurtado Abadía” (ex-morro), donde funciona un Centro Ceremonial de Culturas Viva Andina.

La evolución de los centros ceremoniales de Lima Norte aparece en la secuencia cronológica de la tabla adjunta.

¹ Hemos dedicado el capítulo VI de este libro al Centro Ceremonial Pampa de Cueva, porque constituye el patrimonio cultural prehispánico más importante del distrito de Independencia, estudiado por el arqueólogo Daniel Chumpitaz Llerena, de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

SECUENCIA CRONOLÓGICA		
Años	Época	Lima
1532	Inca	Inca
1000	Estados regionales	Chancay Pachacámac
	Integración regional	Wari Pachacámac Cajamarquilla
900	Desarrollos regionales	Nievería Lima
0	Formativo	Baños de Boza Ancón-Chavín Pampa de Cueva Garagay La Florida
–2000	Arcaico	Chira Villa
	Lítico	Luz Arenal

De este periodo encontramos centros ceremoniales en forma de “U” y pirámide trunca en diferentes puntos, tales como Pampa de Cueva en Independencia; La Florida en el Rímac; Garagay en San Martín de Porres; Huacoy, Chocas y Buena Vista en Carabayllo; y Pucará en Quives.

Hay indicios de que la cultura matriz Chavín (1300 años a.C.) influyó culturalmente en Carabayllo. En el valle alto, medio y bajo de la cuenca del Chillón se ha encontrado cerámica de color negro, incisiones y fragmentos de telas con figuras de seres antropomórficos. En el Centro Ceremonial de Garagay se hallaron muros con frisos de colores que representan diversas escenas y que actualmente están muy deteriorados.

Por otro lado, el historiador J. R. Ramírez (s/f) sostiene que en el periodo Formativo, aproximadamente hacia los 1500 años a.C., antes de que surgiera la Cultura Chavín, se construyeron en el valle del Chillón grandes conjuntos ceremoniales, como Chuquitanta, Chocas, Pucará y Huacoy; la doctora María Rostworowski llama a este último Con Con. La característica constructiva de todos estos centros es que tienen planta en “U”; es decir, la pirámide mayor y principal se ubica al centro, y las otras dos, de menor tamaño, a los lados; hay además una gran plaza en el centro. La orientación de todo el conjunto está dirigida hacia el noreste, siempre paralela a la cuenca del río Chillón.

d. Periodo del Intermedio Temprano o Desarrollos Regionales o Periodo Lima (200 a.C.-700 d.C.)

Quispe Pastrana (s/f) señala:

En el Periodo Intermedio Temprano, hacia los 200 años a.C., surge la Cultura Lima, a la cual corresponde el centro arqueológico de “Culebras”, que se ubica frente a “El Paraíso”. El material empleado en la construcción, es el adobito, material que los costeños modelaron a mano. Otro de los centros arqueológicos es “Copacabana”, sito en el límite actual con el distrito de Puente Piedra. Así mismo se han encontrado restos de esta época en “Playa Grande”, principalmente diversas clases de cerámica policroma; actualmente es el balneario de Santa Rosa.

Este periodo se destacó por su forma de cerámica de botellas oblongas de color naranja, mantos con representaciones de serpientes y peces entrelazados. También se han encontrado momias con tatuajes en el cuerpo (Ancón 1940, descubrimiento de Julio C. Tello). Asimismo, el historiador J. R. Ramírez Tarazona (s/f) refiere: “La característica de estos centros ceremoniales es que su construcción presenta planta en U. En el intermedio temprano (200 años a.C.), surge la cultura Lima. Testimonios de estas culturas son los centros arqueológicos “Culebras” y “Copacabana”.

e. Periodo Horizonte Medio o Wari (700-1100)

En el Horizonte Medio (600 años d.C.), la influencia Wari se manifestó en Ancón, donde se han encontrado diversas tumbas de este periodo. A partir del año 600, la influencia Wari se siente en el área andina y se manifiesta en la costa central, en sitios como Pachacámac, Cajamarquilla y Chancay. En el valle del Chillón no se ha podido encontrar hasta la fecha un centro administrativo y religioso de la magnitud de Cajamarquilla, lo que podría interpretarse como que en el valle se ejercía un control indirecto.

Quispe Pastrana (s/f) anota:

En Ancón, en la parte baja de su zona norte se encuentran tumbas que van desde el Horizonte Medio (600 años d.C.) al periodo de los Incas. Se han encontrado tumbas de diversas formas, conteniendo un ajuar funerario que indica la época a la que pertenecen. Los entierros forman parte de un poblado establecido allí desde comienzos del Horizonte Medio.

A su vez, Ramírez Tarazona (s/f) afirma:

En este periodo su expresión arquitectónica se da con la utilización de la piedra con barro, construyen ciudadelas amuralladas defendidas con tres círculos concéntricos, por ejemplo: la Fortaleza de Collique. En lo artístico, y su iconografía figuran los seres antropomórficos, hombres con cabeza de zorro y las imágenes de serpientes en color marrón crema y rojo bermellón, se sabe que sus técnicas y artes de momificación se refinan.

f. Periodo Intermedio Tardío o de los Reinos y Señoríos (1100-1476)

El Señorío Colli

Quispe Pastrana (s/f) indica: “En el Periodo Intermedio Tardío (1100 años d.C.), en la parte media y baja del río Chillón surge el Señorío Colli o Collec, que dominó toda esta parte del valle”.

El nombre del señorío llamado Culli, Colli o Collec se castellanizó como Collique. Según fray Domingo de Santo Tomás, el término *colliruna* significa diligente, y para Gonzales Holguín, *Kulliruna* significa “[de] mucho brío y esfuerzo por el trabajo, diligente e incansable” (Rostworowski, 1977).

Para este periodo, el Intermedio Tardío, el extenso Señorío de Colli comprendía desde el litoral hasta la actual Santa Rosa de Quives, límite desde el cual comenzaban las posesiones de los Canta. Ambos señoríos vivían en constante guerra por la tenencia de los cicales de Quives, pero los colli siempre lograron rechazar los ataques enemigos protegidos en su imponente fortaleza, donde, según fuentes etnohistóricas, contaban con extensos campos de cultivo y dos manantiales de agua que les permitían

resistir el cerco prolongado del enemigo o burlar la desviación del cauce del río, estrategia utilizada frecuentemente por los serranos. Las posesiones del Señorío de Colli no se limitaban al actual valle del Chillón, sino que en algún momento ocuparon por la fuerza parte del valle del Rímac. Su estructura política comprendía varios curacazgos de menor jerarquía sujetos al señor principal o Collicápac, como los curacazgos de Quivi, Chuquitanta, Huanchipuquio, Punchauca, Guarauni, Macas y Sapan, los tres últimos de la etnia de guancayo. En la parte baja del valle el Señorío abarcaba los actuales distritos de Carabaylo, Puente Piedra, Ventanilla, Callao, Comas e Independencia (Agurto, 1984).

Agurto (1984) refiere:

El Señorío de Colli estaba gobernado por el Colli Cápac y tenía su sede en una población llamada hasta hace unos años Pueblo Viejo, situado cerca de la fortaleza de Collique. Los dominios del señorío se extendían a todo lo ancho del valle del río Chillón, desde la parte media hasta la parte baja del mismo, extendiéndose desde el mar hasta Chuquicoto, lugar situado más arriba de Quivi (Quives) y limítrofe con el territorio de los Canta. Los Colli era un pueblo belicoso que sostenía frecuentes guerras con sus vecinos por asuntos de aguas y de tierras, llegando en una oportunidad a invadir parte del valle de Lima. Con los Canta estaban en perpetuo conflicto por las aguas del Chillón, que eran vitales para su economía y que los canteños tenían como propias y por tanto pretendían disponer de ellas a su libre albedrío.

Tiempo atrás, antes de la expansión serrana, los colli habían señoreado las alturas y las nacientes del río, por lo que se creían con derecho ancestral a sus aguas y les eran inaceptables las imposiciones de los canta. Por estas razones, el conflicto entre ellos era permanente. No obstante, en tiempos de paz collis y cantas comerciaban sus productos y realizaban tareas en común para obras de interés mutuo —como trabajo de tipo hidráulico—, pero en época de guerra se producían enfrentamientos sangrientos por límites territoriales y por posesión de tierras para la siembra de la coca. Los canta lograron traspasar los límites territoriales de los colliques hasta Quivi, y así el territorio colli se redujo (Quispe, s/f).

Por la organización política de los colli, en la cual se puede distinguir al *ciquic colli*, los asesores, los guerreros y el pueblo, se piensa que era una sociedad estratificada y guerrera. Tenían como centro administrativo y religioso la zona arqueológica que hoy se denomina Fortaleza de Collique. Otro de los centros colli, que también habría sido un importante centro ceremonial y administrativo, es el Cerro Pro. Asimismo, en esta época los collis construyeron grandes murallas que bordeaban las márgenes derecha e izquierda del río Chillón, y su extensión llegaba más allá de Chuquitanta; y existió incluso una red de ellos que servía como caminos epimurales.

Cuentan que durante la época del Intermedio Tardío los yungas de la costa dominaban la sierra, antes de la migración emprendida por los yauyos. Estos adoradores del dios Pariacaca libraron feroz combate contra los colli, adoradores del dios Wallallo. Según la mitología andina, el dios Pariacaca era una divinidad de las lluvias torrenciales y de los huaicos, y la conquista de los habitantes yungas se logró por medio de las llocllas o torrenteras, tan frecuentes y amenazadoras en las quebradas y valles andinos. Los yauyos asustaron a los yungas, a los de la costa, con que si no veneraban a Pariacaca dejarían de procrearse.

Los yungas sobrevivientes de estos enfrentamientos se vieron obligados a huir en diferentes direcciones, abandonando sus posesiones en la sierra. Algunos se refugiaron en el actual pueblo de Carabaylo. De ahí que en algunas historias sobre Comas se hable de la formación del Señorío de Carabaylo y Urin (Bajo) Carabaylo y su capital, el pueblo de Copacabana (después hacienda Copacabana). En estas regiones se ubicaron dos fuertes militares, el primero en el cerro Choquen y el segundo en el cerro Collique.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA DE LOS COLLI

1. Ciquic Colli

El "Gran Señor". Su Señorío en la cuenca baja del río Chillón estaba dividido en parte baja: URIN y parte alta: HANAN.

Era el jefe del grupo étnico y a su vez era un sacerdote teocrático.

2. Los asesores

Estaban conformados por los hermanos, los maestros, los chamanes y los hechiceros.

Sus jefes: CIQUIC y ALAEC heredaban el cargo entre hermanos hasta que se agotaran sus líneas de parentesco y elegían a otra dinastía.

3. Los guerreros

Eran gente entrenada para la lucha y la guerra.

Llevaban una vida sedentaria, guerrera y belicosa. En tiempos de paz construían obras hidráulicas de interés común.

4. El pueblo

Eran gente acuciosa, es decir: laboriosos, esforzados y diligentes.

Eran la base de la sociedad colli. Eran agricultores, pescadores y comerciantes.



IDEAS (2005: 69-70) afirma:

La comuna de Collique ocupaba la parte baja y media del valle del Chillón, extendiéndose desde el mar hasta Chuquicoto, lugar cercano a Quivi, aledaño al territorio de Canta. La waka de Collique, conocida por los arqueólogos como la fortaleza de Collique, está situada entre el km. 16 y 17 de la Avenida Túpac Amaru, en la margen izquierda del río Chillón. Sede del Colli Cápac, curaca de la comuna de los colli, la datación de esta importante waka corresponde a los periodos Intermedio Tardío y Horizonte Tardío.

Por su parte, J. R. Ramírez (s/f) refiere:

En el periodo intermedio tardío (1100 años d.C.) surge, en el valle del río Chillón, el señorío "Colli", "Collec" o "Collique", que domina todo el valle bajo y medio; el Cápac Colli tenía como centro administrativo, religioso, residencial y militar a la "Fortaleza de Collique"; otro de los centros Collis fue el cerro "Pro".

El mismo autor (s/f) afirma:

Nace una cultura propia, autóctona y con diseños iconográficos muy propios. Los Collis establecen su señorío y su sede principal en la fortaleza de Collique, actual distrito de Comas, dominando desde Quivi hasta Ventanilla, incluyendo las márgenes derecha e izquierda del río Chillón, que antiguamente se llamaba río Carabaylo o río Collique.

Sus tierras, ricas en producción de cicales, y la dominación de nuevos tributarios para el Cuzco, fueron los motivos fundamentales del Ejército inca para iniciar el sometimiento de los collis. El Señorío de los collis fue contemporáneo de otros muy bien organizados, como los de los chancas, los chilques, los huancas, los pocras, los tallanes, los chimúes, los ichmas, los chancay y los yauyos.

Los collis cogobernaban en alianza estratégica con los huarabí, los macas, los guancayos, los zapan, los carhua ayllus, los chuquitantas y los sevilay. Hablaban la lengua yunga, su dios fue Kon y sus cultos estaban relacionados con el agua, los puquios, los manantiales, la tierra y las grandes huancas (piedras), y tenían toda una jerarquía religiosa. En cuanto a su economía, cultivaban y cosechaban la calabaza, el pacaе, la lúcuma, el frijol, el maíz, la papa, la fresa silvestre y el ozon u ozun, al que después se llamaría ciruela fraile. Se alimentaban de los recursos marinos y de la fauna silvestre: auquénidos, vizcachas, patillos silvestres, cuyes y zarigüeyas.

En lo que concierne a su arquitectura, construyeron sus viviendas y sus centros ceremoniales utilizando adobes cónicos o triangulares, adobitos rectangulares, adobes y adobones. Usaron la técnica del vaciado en barro, la piedra de río y la piedra de cerro, mezclada con barro.

Nuestros antepasados entendieron la importancia de nuestros recursos naturales; domesticaron plantas y animales, sembraron y cosecharon una excelente hoja de coca y reprodujeron su ganadería de auquénidos. De nuestro valle alto es la papa de Huamantanga. Desarrollaron las diversas técnicas para trabajar los metales y sus aleaciones, y conocieron a la perfección la textilería de gasas, en algodón vegetal y en lana de auquénidos. Confeccionaban ropa con plumas o plumería de aves y hasta utilizaron el cabello humano para la textilería.

Middendorf (2007 [1894]) afirma:

Cerca de la colina de Collique, en el borde del valle, se encuentra un antiguo cementerio, en el que han sido profanadas muchas tumbas, pero en menor número que en Ancón, ya que el lugar es muy retirado. Desde que se ha despertado interés por las antigüedades peruanas, personas de todas las profesiones se ocupan, ya por simple afición o con miras de obtener algún beneficio pecuniario, en la excavación de antiguas tumbas. Más tarde llegamos a conocer a uno de estos buscadores de tumbas —los llamados huaqueros— y éste había tenido bastante éxito en sus excavaciones.

El cementerio de Collique se encuentra en una zona completamente seca, lo que explica que muchas de las momias encontradas allí y envueltas en burdo algodón, estén extraordinariamente bien conservadas.

A nuestros antepasados, los collis, los tomamos como una referencia y como un paradigma de nuestras grandiosas culturas prehispánicas. De ellos podemos aprender a valorar la libertad, la independencia, la autonomía, el trabajo y la cooperación.

Voces como Chuquiruro, Caxa Chumbi, Vilca Tanta, Vilca Chumbi, Chumbi Guarco, Chumbi Tanta, Garua Guancho, Garua Chumbi, Chinchí Yauga y Chuqui Tanta, usadas en este territorio, muestran que el quechua fue utilizado por los collis.

2. Etapa Inca (1476-1532)

"Los Collis, conjuntamente con los Quivi, Chuquitantas, Guancayos, y otros curacazgos menores, hicieron frente a las huestes incásicas de Tupac Yupanqui. No aceptaron ser sometidos pacíficamente, aún sabiendo de su inferioridad militar, tecnológica y numérica, decidieron resistirlos y enfrentarlos prefiriendo morir defendiendo su autonomía, su libertad, vendiendo cara su derrota. En 1476 nuestros heroicos Collis fueron dominados política, militar y culturalmente, pero jamás se rindieron. El Collicapac no se sometió á los incas, fue muerto con su familia y su gente dispersada y llevada a otros lugares del Tahuantinsuyo, la clase dominante cusqueña envió mitimaes para repoblar estas tierras" (J. R. Ramírez, s/f).

Los incas se ubicaron en los valles del Rímac y del Chillón, y sometieron violentamente a los collis, cuya cultura se extendía territorialmente hasta lo que actualmente es el distrito de Independencia.

En cuanto a Carabayllo en la época incaica, según la crónica del sacerdote jesuita Bernabé Cobo (siglo XVII), era una zona muy poblada, con lengua propia, límites (por el norte hasta Chancay y por el sur hasta Pachacámac). Ése fue el espacio-tiempo histórico en el que los incas encontraron a los collis. El mismo Cobo (1882: 41-42) afirma que:

Antes de la venida de los españoles á esta tierra estaba este valle y comarca muy poblado de indios, como lo muestran las ruinas de sus pueblos; eran dos las naciones que lo habitaban, con lenguas distintas, los cuales aun conservan hoy lo poco que queda de ambas. Los naturales de Caraguayllo y sus términos eran de una nación, cuya lengua corre desde allí adelante por el corregimiento de Chancay y vanda del septentrión, y desde el mismo pueblo de Caraguayllo hasta el de Pachacamac habitaba la otra nación; dividirse este valle, conforme al gobierno de los Reyes Incas, en tres Unos, ó gobernaciones de á Diez mil familias cada una; el pueblo de Caraguayllo era la cabeza de la primera, el de Maringa, que cae en medio del valle, de la segunda, y la tercera el de Surco [...].

El historiador J. R. Ramírez (s/f) acota: "En la época Inca, los Collis son sometidos violentamente por el Inca Tupac Yupanqui, quien establece su centro principal en 'Tambo Inga', además se hicieron construcciones como el 'Palacio Oquendo', de carácter residencial". Este cambio de la sede administrativa y política a Tambo Inga, actual distrito de Puente Piedra, así como el nombramiento de un noble yanacón para gobernar el valle del Chillón, se debió a la rebeldía de los colli.

Quispe Pastrana (s/f) coincide y amplía:

En el Periodo Inca (1400 d.C.), con la llegada de Túpac Inca Yupanqui, los cuzqueños logran dominar a los Collis, contando con el apoyo de los Canta y los Yauyos (Chacllas). Posteriormente los cuzqueños trasladaron el centro de poder administrativo a Tambo Inga. Así los incas fueron estableciendo centros de control, los cuales estaban bajo la administración del centro principal de la costa central, que fue Pachacamac. Asimismo se construyeron centros como "Palao" y "La Milla". Otra construcción inca es el "Palacio Oquendo", que se ubica en la parte baja del río Chillón, la cual tiene una distribución espacial de carácter residencial.

La relación estable entre costeños y serranos que caracterizó la última fase del periodo Intermedio Tardío se vio truncada con la presencia del Ejército inca al mando de Túpac Yupanqui.

El Collicápac, que había resistido las constantes arremetidas de los yauyos (canteños y chacllas), también ofreció resistencia a la nueva agresión serrana con la ayuda de otros curacas, entre ellos el de Quivi, pese a lo cual los yungas fueron derrotados. El Collicápac fue muerto y sus ejércitos casi aniquilados. Poco después se acusó al soberano de Quivi, Chaume Caxa, de conspiración contra el Inca, y Apo Yupanqui lo condujo preso al Cuzco, donde fue ejecutado.

La represión en Quivi fue sangrienta: todos los hombres fueron asesinados; quedaron solo las mujeres y los niños. Impuesto el dominio del Cuzco en el valle, los incas procedieron a reorganizar el señorío instalando mitimaes de otras naciones, como los chacllas y los cantas, a quienes se les dio posesión de los cocalles de Quivi. Asimismo, fue impuesto como soberano el yanacón Yanayacu, quien formó una nueva dinastía. Así, los collis que en tiempos remotos sufrieron una derrota aplastante frente a los yauyos, fueron duramente castigados por la expansión incaica y quedaron eliminados a fines del siglo XVI con la invasión española. El dominio inca terminó aproximadamente el año 1532 d.C., cuando llegaron los españoles.

En 1586, del antiguo Señorío de Colli no quedaban más que el curaca Hernando Nácar, los jóvenes Francisco Nácar, Rodrigo Asmat y el anciano Alonso Cuy Cuy, quien declaró haber visto en su juventud “600 indios en Collique”, pero antiguamente “había tantos que no se contaban por ser muchos”.

a. Collique: Huellas preincas en el distrito de Comas

La fortaleza de Collique se encuentra a la altura del kilómetro 15 de la avenida Túpac Amaru, al norte del Hospital Sergio Bernales, conocido también como Hospital de Collique,

Esta fortaleza sintetiza en su construcción el carácter laborioso y de mucho brillo de una gran cultura que resistió en dos ocasiones el avance expansivo de las huestes incaicas al mando de Túpac Yupanqui. Construcción fortificada con tres murales de piedra, grupos habitacionales, área ritual, dos plataformas, depósitos, área de recepción y reductos. Dentro de esta fortaleza se encontraban también dos manantiales que han desaparecido porque fueron sepultados con desmonte.

En cuanto a la Fortaleza de Collique, Middendorf (2007 [1894]: 35) refiere:

La colina, situada en la parte izquierda del borde del valle, tiene la forma de un cono ovalado, carece de vegetación y su altura es de 400 pies, aproximadamente. Dejamos nuestros caballos cerca del camino y subimos a la cumbre del cerro para explorar la fortaleza, la que en cierto modo nos produjo una decepción. Las fortificaciones consisten de dos pequeños muros circulares, bajos, contruidos con piedras irregulares que rodean las faldas del cerro en su tercio superior. En la cumbre hay un tercer muro, más alto y mejor contruido, que circula una torre redonda, que es en realidad la fortaleza y también se encuentran otros edificios ruinosos. Una empinada escalera, en parte labrada en la roca, conduce a la plataforma sobre la que se levanta la fortaleza, y lo más interesante de ella es una especie de bastión, en el que existen aún algunos montones de las pequeñas piedras redondas que arrojaban los defensores para repeler los ataques. Los siglos que han transcurrido desde que fueron amontonadas estas piedras es algo que ni siquiera se puede conjeturar, pues la fortaleza es muy antigua, y su origen, a juzgar por la manera de su construcción y la colocación de las piedras, se remonta a tiempos anteriores al de los Incas.

Actualmente, encontramos el Museo de los Colli, ubicado en el sector de Collique, distrito de Comas, creado el 15 de septiembre de 1990 por su director, el investigador autodidacta Enrique Niquin Castillo. Este pequeño museo cuenta con pequeñas piezas y algunos cerámicos medianos, restos de herramientas, armas, instrumentos de pesca, restos de diversos granos y tubérculos, etcétera. Tiene además mapas, bosquejos y dibujos que representan la vida diaria y ceremonias de los colli (Municipalidad del Distrito de Ventanilla, s/f).

Periodificación histórica del valle del Chillón

VALLE DEL CHILLÓN						
Años	Periodos	Culturas/Cerámica				Sitios arqueológicos
1532 1450	Horizonte Tardío	Collique	Inca	Ichma Tardío	Chancay	Tambo Inca
1400 1200 900	Intermedio Tardío		Ichma Tardío			Collique Pro
800 500	Horizonte Medio		Tricolor Geométrico			
400 0 200	Intermedio Temprano	Lima				Culebras Media Luna
300 600	Horizonte Temprano	?				?
700 1100 1400	Inicial	Templos en U				Huacoy Chocas Pucara
1600 2000	Precerámico	El Paraíso				El Paraíso
3000 10 000	Lítico	Cazadores - Recolectores				Chivateros

Elaboración: Joaquín Narváez

Bibliografía

- Aparicio Quispe, Severo, Monseñor (2007). "Las doctrinas mercedarias de Carabayllo 1534-1792". En Benito, José Antonio (coordinador). *Pasado, presente y futuro de Lima Norte: Construyendo una identidad*. Lima: Universidad Católica Sedes Sapientiae.
- Agurto Calvo, Santiago (1984). *Lima prehispánica*. Lima: Municipalidad de Lima Metropolitana.
- Cobo, Bernabé (1882). *Historia de la fundación de Lima*. Lima: Imprenta Liberal.
- Municipalidad del Distrito de Independencia (s/f). "Centro Ceremonial Pampa de Cueva". Disponible en: <http://www.lima28.com/08_Centro_Ceremonial_PpC_2.php> (consulta: 10 de enero del 2009).
- Narváez, Joaquín (s/f). "Arqueología del Perú: Valle del Chillón" Disponible en: <<http://www.naya.org.ar/peru/cuadros>> (consulta: 10 de enero del 2009).
- Pita, Marcia, María Pierrend, Julia Ishiki, Mirko Solari (2005). *Una mirada andina de Lima*. Lima: Instituto de Documentación y Estudios para la Acción Social (IDEAS).
- Quispe Pastrana, Edgar (s/f). "La historia de Carabayllo: Génesis de Lima Norte". Disponible en: <http://www.carabayllo.net/index.php?option=com_content&view=article&id=178:la-historia-de-carabayllo-por-edgar-quispe-pastrana&catid=66:historia-de-carabayllo-&Itemid=100058> (consulta: 10 de febrero del 2009).
- Quispe Pastrana, Edgar. "La Ex-hacienda Punchauca". Disponible en: <<http://www.carabayllo.net/content/view/261/43>>.
- Ramírez Tarazona, José Raúl: "Época Prehispánica". Disponible en: <<http://www.carabayllo.net>> (consulta: 11 de febrero del 2009).
- Middendorf, Ernest (2007 [1894]). *Perú: Observaciones y estudios del país y sus habitantes durante una permanencia de 25 años*. Tomo II: *La costa*. Citado en Puertas, Elizabeth y Héctor Maldonado. "Ancón en el S. XIX", en Benito, José Antonio (coordinador). *Pasado, presente y futuro de Lima Norte: Construyendo una identidad*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Católica Sedes Sapientiae.
- Santana Aguilar, Carlos: "El hombre de Chivateros". Disponible en: <http://www.carabayllo.net/index.php?view=article&id=133%3Ahistoria-del-chillon-periodo-litico-chivateros&option=com_content&Itemid=43> (consulta: 11 de febrero del 2009).

Páginas web:

- <http://www.carabayllo.net/index.php?view=article&id=133%3Ahistoria-del-chillon-periodo-litico-chivateros&option=com_content&Itemid=43>.
- <http://www.carabayllo.net/index.php?option=com_content&view=article&id=178:la-historia-de-carabayllo-por-edgar-quispe-pastrana&catid=66:historia-de-carabayllo-&Itemid=100058>.
- <<http://www.muniindependencia.gob.pe>>.
- <<http://www.muniventanilla.gob.pe>>.
- <http://www.lima28.com/08_Centro_Ceremonial_PpC_2.php>.
- <<http://www.naya.org.ar/peru/cueva.htm>>.

Lima Norte en la época colonial

*Natalia Acuña Damiano
Félix Ataucure Condo*

La época colonial es una etapa de nuestra historia que necesariamente genera polémica entre los peruanos, por los procedimientos usados para la conquista y colonización de esta parte del mundo. Aunque esto no significa desconocer los importantes aportes de este proceso a nuestra cultura, también queda claro que hubo un quiebre y un estancamiento en el proceso de evolución hacia una sociedad más desarrollada y autónoma.

No se trata de retroceder la historia y especular sobre lo que habría ocurrido si no se hubiera producido la Conquista. Nuestra intención es, más bien, conceder justo valor a los diferentes aportes de nuestros ancestros, a partir de las evidencias que muestran su nivel cultural no solo material, sino también, y principalmente, intangible, en el que resalta la relación de respeto con la naturaleza.

Lima Norte, a la que pertenece el actual distrito de Independencia, es parte de nuestro espacio cultural y natural, cuyo centro en la etapa colonial sería el valle San Pedro de Carabayllo, que en cuanto a recursos hídricos involucraba a las cuencas de los ríos Chillón y Rímac. En los distritos que hoy forman parte de Lima Norte se asentaban inmensas y fértiles haciendas destinadas a la producción de trigo, maíz, caña de azúcar u otros productos.

Este trabajo pretende aportar a los interesados, y en especial a los que habitamos el pujante distrito de Independencia, información recopilada de la investigación bibliográfica sobre la época colonial.

1. Características geográficas del valle de Carabayllo

Este valle está ubicado a 4 leguas (22,4 km aproximadamente) al noreste de la ciudad de Lima, por donde pasaba el camino real hacia el norte, punto de tránsito obligatorio de aquellos viajeros, comerciantes y residentes que deseaban trasladarse a Cajamarca, Piura y Quito. Fue el virrey Amat (1761-1776) quien dispuso que se le hicieran mejoras, porque era una de las principales vías de acceso a la capital.

El valle de Carabayllo era considerado como un lugar propicio para la vida. Contaba con un río llamado Chillón e innumerables puquios que fertilizaban con sus aguas las extensas y productivas tierras. Su clima moderado lo hacía un lugar deseado por muchos enfermos de Lima para convalecer de sus males.

Con respecto a la etapa colonial, sobre el valle de Carabayllo, Túcunán (2000a) refiere testimonios de varios cronistas que resaltaron la importancia de este lugar. Entre ellos, el del clérigo fray Reginaldo de Lizárraga, quien relata: “En un pueblo de indios llamado San Pedro de Carabayllo, 8 leguas de buenas tierras de maíz y trigo con un río de buena agua con lo que riegan, hay pocos poblados con sus casas de señores de las heredades y río arriba hay un pueblezuelo de indios donde se sustenta un sacerdote con las chacras ajenas”.

El padre Bernabé Cobo (1882: 40) hizo notar la importancia que representaba el agua como fuente de vida, así como para la productividad de las tierras agrícolas:

El río de Lima es el mayor, el otro se dice que es Caraguayllo que nace en la provincia de Canta en la cordillera de La Viuda a 20 leguas del mar, en la cual entra a dos leguas de la boca del río Lima. Las acequias que de estos dos ríos se sacan son innumerables que se reparten por todo el valle, algunos son tan grandes en sus principios que parecen caudalosos ríos [...].

Por su parte, el cosmógrafo Cosme Bueno (1764) destaca en sus relatos los fenómenos sísmicos ocurridos en décadas pasadas, sobre todo el año 1687, cuando se produjo un terremoto que alteró el panorama urbano y rural de la ciudad de Lima. Una de las tantas consecuencias del terremoto fue la esterilidad de la tierra para la producción del trigo. Para cubrir estas deficiencias que afectaban la dieta cotidiana de los limeños hubo que importar trigo desde Chile. Este sismo afectó principalmente el rubro productivo agrario de las tierras de Collique y Comas.

2. Disminución de la población indígena

Si la llegada de los incas significó para la población de los collic una reducción demográfica drástica, serían los españoles quienes provocarían su desaparición: “Un pequeño grupo étnico persistirá durante los primeros años del virreinato para luego desaparecer prácticamente a fines del siglo XVI” (Rostworowski, 1989).

Según información documental, a la llegada de los españoles existían mil tributarios en el valle de Carabayllo, pero en 1571 el virrey Toledo ordenó una visita que registró para Collique una población compuesta por 15 tributarios, 7 muchachos y 2 niñas, sin contar con las mujeres casadas y algunos ancianos. La ausencia de población infantil se debía a la alta mortandad causada por la invasión española. Tiempo después estas chacras se encontraban abandonadas por el fallecimiento de los indígenas. De ellos quedaban solo el curaca Hernando Nácar, 2 mozos llamados Francisco Nácar y Rodrigo Asmat, y un viejo dispensado de todo trabajo por su avanzada edad.

En el siguiente cuadro se muestra la situación demográfica del valle de Carabayllo después de la llegada de los españoles, según averiguaciones documentales de Waldemar Espinoza (1963) y María Rostworowski (1972-1989).

Nombre	Chuquitanta y Comas	Carabayllo	Guancayo	Collique	Total
Que pagan tributo	69	36	68	8	181
Caciques	1	1	1	-	3
Muchachos	13	2	13	4	32
Reservados	53	18	86	2	159
Totales					
Total de hombres	136	57	168	14	375
Total de mujeres	144	80	213	12	449
Total	280	137	381	26	824

Concluimos que, a fines del siglo XVI, el valle de Carabayllo contaba con solo 824 indígenas (375 hombres y 449 mujeres), siendo Collique el menos habitado. Entre las causas de la baja demografía se mencionan:

- Represiones violentas de conquista.
- Trabajo extremo.
- Condiciones inhumanas de trabajo.
- Pérdidas de sus tierras.
- Desplazamiento de población.
- Elevados tributos.
- Epidemias y otros.

3. El sistema de encomiendas y reducciones en el valle de Carabayllo

En 1535, Francisco Pizarro empezó a repartir las tierras del valle de Lima entre sus compañeros conquistadores. El primer encomendero de Carabayllo fue Domingo de la Presa, escribano que redactó el acta de fundación de Lima el 18 de enero de ese año. Luego, en 1540, lo fue Francisco Martín de Alcántara (hermano de Pizarro), quien también era encomendero en Lurín (1535) y en Jauja (1540). Los años en los que se otorgaron las encomiendas y se cambió de un poseedor a otro corresponden a los primeros momentos de vida colonial, que fue un periodo de inestabilidad política y social debido a las guerras civiles entre los conquistadores.

Las reducciones fueron consideradas más importantes que las encomiendas. Fue el virrey Francisco de Toledo, por el año 1570, quien puso en práctica con mayor eficiencia la creación de éstas. Toledo comisionó a Alvarado Ponce de León, Juan Maldonado de Buendía, Juana Martínez de Rengifo y Rodrigo Cantos de Andrada para que se encargaran de la visita y la reducción de los indígenas de la provincia de Lima. De acuerdo con esta visita, se crearon las siguientes reducciones: San Pedro de Carabaillo, Santísima Cruz de Ate, Santiago del Cercado, Santiago Apóstol de Surco, San Salvador de Pachacámac y San Juan Bautista de Lurigancho (Tácanan, 2000a).

El año 1571, durante el Gobierno del virrey Toledo, los pobladores que procedían de Chuquitanta, Sevilay, Sutca, Guancayo, Collique y Maca fueron reunidos en la Reducción de San Pedro de Carabayllo. De esta manera, San Pedro de Carabayllo se convirtió en el primer centro administrativo, político y religioso del Cono Norte de Lima.

Poco después se creó la Parroquia de San Pedro, que se terminó de construir en 1632 y cuya regencia fue confiada a los padres mercedarios. El arzobispo de Lima, Toribio de Mogrovejo, en su segundo recorrido pastoral, visitó la Parroquia de San Pedro en 1593.¹

El jesuita Bernabé Cobo (1882) menciona a la cofradía de los indios de Carabayllo como una de las 57 cofradías de Lima:

Son por todas cincuenta y siete (cofradías): las veinticinco de españoles, trece de Indios y diez y nueve de negros y mulatos, ultra de las cuales salen también en las procesiones generales otras cinco de Indios de los pueblos de Lati, Surco, La Magdalena, Caraguaillo y Lurigancho que están en torno de esta ciudad, con que vienen á ser por todas sesenta y dos cofradías las que salen en las procesiones.

4. Mita de los indios de Carabayllo y Comas en el siglo XVII

Carabayllo y Comas debían entregar 24 pobladores al sistema de la mita. Éstos se dedicaban a la labor de labranza de la tierra y eran repartidos por los alcaldes ordinarios. Recibían por su trabajo dos reales y se les daba alimentación, como consta en la siguiente información:

Lista y relación de los juros que están impuestos por provisiones del señor Virrey Conde del Billar en virtud de Cédula de su majestad a XXV mil el millar en esta su real caja de la ciudad de los Reyes, y se pagan de ella a los repartimientos y pueblos de los indios del distrito de esta Real Audiencia y al administrador general en su nombre se hará mención a los cuales se les ha pagado todo lo comido de los dichos Juros hasta fin del año pasado de DCVII y se les resta, ha de haber desde primero de enero de seiscientos y ocho hasta el día y la cantidad que a cada pueblo pertenece en cada un año es la siguiente: Los indios de comas y carabaillo 77 pesos 3 tomines 10 gramos ensayados y 252 reales (Vásquez de Espinoza, 1969: 315).

5. Las haciendas y los esclavos en el valle de Carabayllo

Durante la época colonial el valle de Carabayllo fue una zona completamente cubierta de haciendas, trapiches, caleras, chacras y chacritas. Aunque no se puede conocer el número exacto de las haciendas, las más importantes por su extensión y volumen de producción fueron Collique, Caudivilla, Punchauca, Pro, Cerro, El Naranjal, Chuquitanta, Tambo Inga e Infantas.

Según el documento *Pleito de labradores de Lima*, en el siglo XVIII se registraron 53 unidades productivas en el valle de Carabayllo: 39 chacras, 7 chacritas, 1 calera y 6 trapiches. Las propiedades llevaban la designación de la zona en la cual se establecieron (como la de Comas y Collique). En otros casos se las conocía por el nombre del dueño, como ocurrió con la hacienda Pro y las chacras Aliaga, Boza, etcétera. Este documento, sorprendentemente, no menciona ninguna hacienda: al parecer, el objetivo era minimizarlas y así evadir del pago fiscal.

¹ Santa Rosa de Lima (1586-1617) fue confirmada en 1597 en Quives, Canta, por el Arzobispo de Lima.

Las haciendas El Naranjal, Collique y Chillón aparecen en el listado de las más productivas de Lima en 1781, con nombres de los propietarios (Rizo-Patrón, 1989):

Poseedor	Propiedad	Producción (en pesos)
1. Ortiz de Foronda	1. Maranga (Trapiche)	26 000
2. José de Salazar y Breña	2. La Molina (Trapiche)	15 000
3. Juan José de la Puente	3. El Naranjal (Trapiche)	11 600
4. Antonio Arbulú	4. Cerro (Trapiche)	7 390
5. Conde de las Lagunas	5. Vásquez (Trapiche)	5 285
6. Pablo Alvarado	6. Tambo Inga	5 187
7. José Antonio Alvarado	7. La Molina	5 075
8. José Ulloa	8. Collique	4 563
9. José Ortiz de Foronda	9. Chillón	4 290
10. Gregorio Flores	10. Chacra Alta	4 168

En diferentes autores que han investigado sobre los orígenes de las haciendas en la Colonia encontramos que éstas tuvieron orígenes diversos:

- Mercedes.²
- Compensaciones.
- Compra-venta.
- Sucesiones hereditarias.
- Habilitaciones de tierras baldías.
- Posesiones ilícitas.

Sobre la propiedad de las haciendas en el valle de Carabayllo, se sabe que el 75% pertenecía a laicos y que el 25% restante estaba en manos de congregaciones religiosas como los jesuitas, bethelmitas, agustinos y mercedarios.

Para desarrollar una economía agrícola eran necesarios tres elementos indispensables e insustituibles: tierra, mano de obra y agua. Destacamos el manejo y el uso del agua en el valle de Carabayllo.

El agua era tomada del río Chillón y se transportaba a las haciendas por intermedio de canales y acequias. Los hacendados ponían especial cuidado en mantener en buen estado estas construcciones porque de ellas dependía la posibilidad de obtener los riegos necesarios para sus sementeras.

Cada hacienda disponía, de acuerdo con sus posibilidades y necesidades, una cierta cantidad de esclavos para organizar internamente el cuidado y la distribución del agua de riego que le correspondiera. Esta organización estaba complementada por otra externa, en la que todos los hacendados, según el volumen de agua que obtenían, aportaban una cierta cantidad de dinero y esclavos para sufragar los sueldos de un regador, las obras de reparación, las limpiezas de las acequias y la contratación de un guardián permanente del agua. Los diputados de cada valle eran

² Expresión o una de las formas de donación en la Colonia de bienes a sus súbditos o descendientes.

los encargados de reunir los montos asignados a cada hacienda. En algunos casos los hacendados se rehusaban a cancelar esos pagos y, por ende, los sueldos del guardián del agua y del regador, quienes dejaban de laborar hasta que no se cancelase la deuda pendiente.

Esta situación se presentó en el valle de Carabayllo en 1786, cuando Manuel Salazar era dueño de la Hacienda Collique. El monto de la deuda ascendía a 238 pesos y 5 reales, con un adicional de 200 pesos que correspondía al sueldo del regador, quien se negaba a cumplir sus funciones en tanto no se le cancelase el sueldo del año anterior.

Algunas haciendas, como Punchauca, El Naranjal y Collique, obtenían el agua no solo del río Chillón sino también de los puquios existentes a lo largo del valle. La presencia de los puquiales era importante y muy apreciada por los hacendados del valle, en la medida en que cubría la baja que experimentaba el caudal del río Chillón en algunas temporadas o cuando se suspendía el paso del agua por las acequias, en caso de reparación o limpieza.

Una de las constantes preocupaciones de los hacendados en general era la diaria protección y control de los recursos naturales (tierra y agua) de la hacienda. Los más adinerados mandaban a construir tapias para cercar sus tierras y contrataban guardianes para impedir cualquier intento de usurpación, y para no tener que recurrir a las autoridades con el fin de legitimar su dominio. A pesar de ello, muchos hacendados, en más de una oportunidad, tuvieron que interponer sendos juicios para recuperar algunas tierras usurpadas. Esta situación se presentaba cuando un hacendado español afectaba a otro de un mismo linaje.

a. La Hacienda Comas

Esta hacienda se originó por merced que Francisco Pizarro dio a su capitán y teniente general Francisco de Chávez en la década de 1540, en reconocimiento a su eficiente labor en las guerras de conquista. A la muerte de este capitán, en 1541, le sucedió en la posesión de la hacienda su viuda, María Escobar, por un corto periodo, pues en 1567 ella donó esta propiedad al convento grande de La Merced.

Durante gran parte de la Colonia, entre 1567 y 1820, el propietario de estas haciendas fue el colegio San Pedro Nolasco, por pertenecer a la orden de La Merced. Su objetivo era obtener ingresos por arrendamiento de las tierras de la hacienda Comas; según documentación de la época colonial revisada por Túcunán, hay un listado con 15 nombres de arrendatarios en un lapso de 120 años (1672-1791). Los contratos de arrendamiento podían concluir por fallecimiento, enfermedades, condición de mujer, compromiso en actividades de mayor beneficio o coyuntura económica desfavorable.

En sus primeros años de funcionamiento la hacienda Comas contaba con indios mitayos³ para realizar distintas labores agrícolas; éstos no eran muchos, debido a que la población indígena disminuyó rápidamente en esa zona. La presencia de esclavos en esta hacienda se registra a partir de 1694. Contar con ellos permitía mejorar la producción e incrementar el valor de la hacienda.

En sus inicios, la Hacienda Comas producía maíz, frijol, trigo y diversos productos de panllevar. Desde la segunda mitad del siglo XVI, el panorama económico y geográfico del valle de Carabayllo sufrió ciertos cambios que propiciaron las condiciones para la instalación de las primeras granjas. Este cambio fue ocasionado por la violenta reducción demográfica, que, a su vez, originó el abandono

3 Indígenas que trabajaban en la agricultura o las minas mediante la modalidad de la mita durante la Colonia.

de las tierras de cultivo. Esta situación permitió al hacendado español reorientar su economía hacia la crianza de ganado que no requería de mucha mano de obra, y contar con campos abandonados donde encontrar los alimentos necesarios para sus animales.

Sin embargo, no todos los hacendados siguieron esta orientación: muchos de ellos eligieron las mejores tierras de cultivo y desarrollaron en ellas una producción agrícola intensiva.

El desarrollo de la economía colonial permitió que las tierras utilizadas como campo de pastoreo fueran adquiridas, expropiadas o concedidas a distintas personas o entidades religiosas, para desarrollar en ellas la actividad para la cual estaban originalmente designadas. Ante estos cambios, el propietario y arrendatarios de la Hacienda Comas sustituían los sembríos de panllevar por alfalfares, cuyo producto complementaría su economía ganadera y les permitiría, además, obtener un ingreso adicional por la venta de ese alimento a los arrieros.

Según las tasaciones de 1694, 1763 y 1765, en la hacienda Comas había “470 cabezas de ganado vacuno, carneros de castilla, xabras, cerdos, bueyes, mulas y caballos” (Tácnan, 2000a).

El mismo autor menciona los estudios realizados por Antonio de Ulloa, Bravo de Lagunas, Alberto Flores Galindo y otros sobre las posibles causas de la disminución de la productividad —especialmente del trigo— a fines del siglo XVII, mencionando entre ellas los sismos y el clima inestable. Los terremotos, particularmente el de 1746, que destruyó la ciudad de Lima y el puerto del Callao, causó destrozos a las haciendas, que se tradujeron en la disminución de la producción y el reemplazo por otros productos como la caña de azúcar y la alfalfa en el siglo XVIII. Además, encareció el costo de vida en los momentos de calamidad pública.

b. La Hacienda Pro

Estaba ubicada en el valle de Carabayllo, y su producción principal comprendía la elaboración de azúcar, chancaca, miel y guarapo, con lo que surtía la demanda del mercado limeño y del chileno.

Para su producción fueron relevantes los recursos agua y leña. El agua fue importante en el cultivo de la caña de azúcar y la leña fue considerada como el mayor y mejor combustible de la época principalmente para el funcionamiento de los hornos en que se hacía hervir el zumo de caña de azúcar.

La hacienda Pro tenía mayor relación comercial con la hacienda Comas, de la cual incluso se abastecía con animales y productos de panllevar.

c. La Hacienda Collique

No hay información exacta sobre su origen. Los títulos de propiedad no mencionan ni la fecha ni el cómo se conformó. En un promedio de aproximadamente 250 años se ha elaborado una lista de sus distintos dueños, y en ella se reconoce a Juan Zambrano Becerra como el más antiguo. Sin embargo, no existe registro del año o periodo cuando fue propietario. Apenas en 1595 se anotó como dueño legal a Alonso Gutiérrez de Toledo, quien la compró de la Inquisición, y en 1803 se registra su venta a José Martínez de Rivera y Mariano Rivera.

Esta hacienda estaba conformada por los siguientes edificios:

- Casa-hacienda o vivienda.
- Galpones: Viviendas destinadas a esclavos.
- Colca: Destinada al almacén de los granos y semillas.
- Corrales para la crianza de animales.
- Trapiches: Lugares de producción de azúcar, incluido el molino.
- Casas de pailas: Lugar donde se preparaba la comida para los esclavos y donde se procesaba el zumo de la caña.

Para mediados del siglo XVIII la Hacienda Collique contaba con solo 8 esclavos. Este grupo, muy cotizado por su trabajo y especialidad, estaba formado por los maestros chancaqueros, horneros, canteros, caleros y pajeros, dedicados a la producción de azúcar. El precio de este grupo de esclavos no dependía de la edad sino de su conocimiento para actividades específicas. En esta hacienda los esclavos más queridos eran los cocineros y las niñeras.

Para el año 1777, la población esclava en la Hacienda Collique sumaba un total de 117: 50% hombres, 30% mujeres, y el resto, menores.

d. La Hacienda Caballero

En el kilómetro 31 de la carretera a Canta, distrito de Carabayllo, se encuentra la Casa-Hacienda Caballero, una construcción colonial abandonada en una zona que ofrece una vista privilegiada del valle del Chillón. La casa tiene tres niveles y paredes de adobe de casi medio metro de ancho, además de elementos traídos de Europa, como sus baldosas, algunas de las cuales aún permanecen en su lugar original.

Esta hacienda, que pertenecía a Juan Caballero, uno de los hacendados más poderosos de Lima en el siglo XVII, se convirtió en una de las más importantes del valle por su producción de frutos y ganado.

Cuando los españoles trajeron la costumbre de las corridas de toros, la Hacienda Caballero se encargó de la crianza de los toros de lidia para las corridas de Acho.

La Hacienda Caballero pasó por los siguientes propietarios:

En 1780 esta hacienda le pertenecía a José Ríos, en 1799 a Juan Bala, en 1818 a José Fernández. En 1836 pasa a Test. Francisco Mendoza, en 1918 a Test. Federico Calmet —quien era dueño también de la hacienda Huarangal— con 319.0 Has. En 1965 pasa como propietario o Accionista Ernesto Nicolini, cuyo nombre de la sociedad era Asoc. Agrícola Cedros con 230.00 Has. En 1974, a través de la Reforma Agraria dada por el gobierno militar de Velasco, será convertida en la Cooperativa Agraria de Producción (CAP) María Parado de Bellido, cuyo número de socios fue de 35 integrantes (Alternativa, 1993).

e. Hacienda Aznapuquio

La Hacienda Aznapuquio se encontraba en la zona donde existía un manantial del mismo nombre. Ludeña lo describe de la siguiente manera: “Existían referencias que en la época colonial, los virreyes iban a la zona de Aznapuquio a cazar patos, y que el lugar tenía abundantes totorales. Hacia el sur de Aznapuquio se encuentra el cerro Mulería. Aznapuquio quiere decir puquial del mal olor: pantano” (Táccunan, 2004).

Aparece como lugar ocupado por tropas realistas en la lucha por la independencia:

La posición ocupada por las tropas reales de Lima y Ancón, en un lugar llamado Aznapuquio, es muy pantanosa; el número de hombres atacados de fiebres intermitentes aumentaba diariamente; los hospitales de Lima estaban llenos, y la disminución de hombres; tanto por la muerte como por la desertión; alarmaba grandemente al Virrey. Las desertiones hubieran sido más considerables si la distancia del cuartel general de San Martín hubiese sido menor, porque varios desertores fueron detenidos y fusilados por los realistas (Stevenson, 1825: 281).

Bibliografía

- Agurto Calvo, Santiago (1984). *Lima prehispánica*. Lima: Municipalidad de Lima Metropolitana.
- Alternativa-Centro de Investigación Social y Educación Popular (1993). *Carabayllo rural: Tierra, agua y vida*. Lima: El Centro.
- Cobo, Bernabé (1882). *Historia de la fundación de Lima*. Lima: Imprenta Liberal.
- Málaga Medina, Alejandro (1974). “Las reducciones en el Perú”. *Historia y Cultura* número 8. Lima.
- Rizo-Patrón, Paul (1989) “Familia, matrimonio y dote en la nobleza de Lima: Los De La Puente, 1700-1850”. Tesis para optar el grado de licenciado en Historia. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Rostworowski, María (1989). *Costa peruana prehispánica*. Lima: IEP.
- Stevenson, William Bennet (1825). “Memorias sobre las campañas de San Martín y Cochrane en el Perú”. En Núñez, Estuardo (compilador) (1971). *Colección documental de la independencia del Perú*, tomo XXVII, vol. III.
- Túcunan, Santiago (2000a). *Historia del distrito de Comas*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Túcunan, Santiago (2000b). *Comas y su historia: Un modelo de historia distrital*. Lima: Fondo Editorial de la Biblioteca Nacional del Perú.
- Túcunan, Santiago (2004). *Los Olivos: Antigua tradición de un joven distrito*. Lima: Seminario de Historia Andina-UNMSM/BNP.
- Vázquez de Espinosa, Antonio (1969). *Compendio y descripción de las Indias Occidentales*. Madrid: Atlas.

Lima Norte en la República

A inicios de la República, lo que actualmente constituye Lima Norte era un conjunto de haciendas con una arquitectura de características particulares y asentamientos de yanaconas¹ ubicados cerca de las vías peatonales. La proclamación de la Independencia, en julio de 1821, no significó un gran cambio, pues los descendientes de los hacendados seguían explotando a los campesinos y esclavos. La base de la propiedad colonial se mantuvo hasta los años setenta del siglo XX. La mayoría de los fundos o haciendas llevaban el nombre del primer propietario o de alguna toponimia del lugar (Ludeña, 2007).

A continuación presentamos algunas observaciones registradas por viajeros y visitantes a la zona norte de la ciudad de Lima:

El distrito de Carabayllo: Se halla al Noreste de Lima; de la cual dista 30 kilómetros; lo creó la administración distrital de Bolívar con el antiguo pueblo que le ha dado nombre, y de los caseríos de Gallinazos, Huacay, Molino, Chacarilla, Bazanes y Pascal; La Huerta de Guía; las chacaras de Culebra, Huertas, San Juan de Dios, Chacarilla, Pascal, Valdivia, Valdivieso, Villa Señor, Garagay, La Milla, Puente Palo, Palao, Conde de las Lagunas, Aliaga, Muleria, Aznapuquio, Piñonate y las haciendas de: Caudivilla, Chacra de Cerro, Caballero, Chacra Grande, Punchauca, Huarangal, Chocas, Copacabana, Pancho Paula, Puente Piedra, San Juan de Dios, Pampa Libre, Pueblo Viejo, Tambo Inga, Chillón, Marqués, Oquendo, Chuquitanta, Pro, Infantas, Collique, Granja, Comas, San Lorenzo, San Agustín, Santa Rosa, Tabeada, Chavarria, Huacoy, Coronel, San Lorenzo, Naranjal, Gallinazos, Concón, Bocanegra, Bienvista y Molino (Cisneros, 1910).

Heinrich Witt (1987: 272) ofrece un relato sobre lugares, actividades, nombres de haciendas y propietarios a mediados del siglo XIX:

Las primeras pocas casas a la derecha son llamadas Puente de Palo, después a la izquierda después la chacra llamada Palao de propiedad de Isidro Aramburu “el cojo” que fue posteriormente arrendada por el general arequipeño Fernando Alvizuri, que vino a Lima en los comienzos de 1868 como ministro de guerra del Presidente Pedro Diez Canseco y que después supo como mejorar su fortuna. Al otro lado, el derecho, sigue la bonita chacra de propiedad de Aliaga, llamada Aliaga, la cual visite una o dos veces cuando fue arrendada por Francisco Quiroz el que sacaba una bonita renta de la misma solo con la venta de leche. En el lado opuesto y cerca sigue “La Muleria”, de poca extensión y propiedad de Lembcke. Un poco más adelante nuestros progresos fueron detenidos por varios carros parados en la vía, que estaban siendo cargados con tierras; cuando estuvieron llenos arrancaron y nosotros detrás de ellos. A la izquierda al mismo lado que La Muleria esta la Hacienda Aznapuquio propiedad de un Manuel Olivera del Callao y en donde Tomas Solar Reyes, hijo político del doctor Carvajal, tenia su establecimiento para hacer salitre. Entre la casa-hacienda de Aznapuquio y la próxima chacra Infantas, cuya dueña es la viuda de José Maria Sotomayor y que esta arrendada por los hermanos Pérez, la distancia es considerable. Entre ellas pero en el lado opuesto esta el sitio llamado Repartición, donde se divide hacia la derecha va la ruta al valle de Carabaillo y después hacia los ramales que van a Cerro de Pasco. Mientras que el camino principal que nosotros seguimos corre hacia el norte.

¹ Indios dedicados a la servidumbre según los españoles.

1. Lima Norte: Escenario de hechos históricos durante la República

El territorio que actualmente conocemos como Lima Norte fue sede de un poderoso reducto del Ejército Realista en plena lucha por la independencia del Perú. Se sabe que los soldados realistas transitaban por el valle del Chillón de Lima hasta Santa Rosa de Quives, con el propósito de recolectar víveres y ganado de las haciendas para su mantenimiento. Por su parte, los guerrilleros patriotas tenían su cuartel general en el pueblo de Huanza, ubicado en la cuenca de Santa Eulalia, que es paralela a la cuenca del Chillón.

En octubre de 1820, en la lucha por la independencia, llegó al puerto de Ancón el Ejército insurgente al mando del general San Martín. También en Ancón, el 23 de mayo de 1821, San Martín firmó el armisticio con el Comisionado Regio Manuel Abreu. Luego de proclamada la independencia, el 28 de julio de 1821, la población de Lima sufrió el desabastecimiento de alimentos, por lo que los gobernantes decidieron que en el puerto de Ancón se reorganizaran las ferias de víveres (Neuhaus, 1998: 21).

Un hecho que la historia resalta es la reunión del general José de San Martín con el virrey La Serna en la casa-hacienda Punchauca para lograr la independencia del Perú sin enfrentamiento armado. Dicho encuentro se realizó el 2 de junio de 1821. San Martín propuso a La Serna que los dos ejércitos proclamasen la independencia del Perú, provocando su entusiasmo; sin embargo, pocos días después el Virrey desestimó tal posibilidad.



Vista del estado actual de la casa-hacienda de Punchauca.

Raúl Porras Barrenechea (citado por De la Puente Candamo, 2007: 59-67), en un estudio sobre la Conferencia de Punchauca, refiere que en 1932 la casa aún mantenía las puertas talladas, las escaleras y otros elementos de su arquitectura, pero que en la sala de la histórica reunión se guardaban fardos de algodón. En la actualidad está completamente deteriorada, con lo cual se ha perdido una fuente de información importante no solo sobre el hecho político que allí ocurrió sino sobre la vida económica de aquel momento de nuestra historia.

Al terminar la lucha por la independencia, Ancón recobró su habitual tranquilidad como pequeño pueblo de pescadores y sirvió como puerto de embarque para los productos de las haciendas de Carabaylo.

Fue el presidente José Balta quien, por decreto supremo (4 de junio 1869), ordenó que se “[...] entregaran gratuitamente los terrenos que circundaban la bahía con la condición de que se construya en ellos en un plazo no menor de seis meses” (citado por Puertas, 1932: 38). Entre los adjudicados figura el escritor Ricardo Palma, quien era funcionario del Gobierno de Balta.

Durante la Guerra con Chile, Ancón, por ser un lugar estratégico, fue bloqueado por los chilenos. Informados de que en Ancón se habían fabricado los torpedos que hundieron embarcaciones chilenas, bombardearon el puerto. No obstante, la resistencia de la población y del Ejército impidió el desembarque de tropas chilenas que hubieran invadido Lima. Al finalizar la ocupación chilena, en Ancón se redactó el Tratado de Ancón, que fue firmado en Lima el 20 de octubre de 1883.

Por largos años, Ancón fue el balneario preferido por los veraneantes de la clase alta limeña. El 29 de octubre de 1874 Manuel Pardo lo declaró distrito.

Actualmente es habitado por miles de migrantes que han transformado los arenales en barrios que albergan a una población permanente durante todo el año.

En la campaña de La Breña, después de la derrota de las fuerzas peruanas en la Batalla de San Juan de Miraflores y la toma de Lima por el Ejército chileno, se llevó a cabo el combate de Sánger en Canta.

En Chocas, don Nicolás de Piérola, Jefe Supremo de la República, reorganizó el Ejército peruano en enero de 1881, nombrando como su secretario al capitán de navío Aurelio García y García; como jefe político y militar del norte, al contralmirante Lizardo Montero; jefe político y militar del centro, al coronel Juan Martín Echenique; y jefe político y militar del sur, al doctor Pedro Alejandrino del Solar.

2. Presencia de población china en el valle de Carabayllo

Apartir de 1854, los esclavos liberados por Ramón Castilla, junto a los inmigrantes chinos y japoneses, constituyeron la nueva fuerza laboral de las haciendas en el valle del Chillón:

Cerca del mediodía llegamos a la Hacienda Caudivilla; el administrador, que era amigo de uno de los señores de nuestro grupo nos ofreció un almuerzo muy limpio y agradable, preparado por un cocinero chino. Luego visitamos las dependencias de la gran hacienda, que yo había conocido ya algunos años antes. Encontré sin cambios la casa-hacienda, lo mismo que las oficinas y la planta de maquinas, pero no así el poblado que poco a poco se había formado alrededor de la propiedad. La hacienda esta rodeada por altos muros sostenidos por contrafuertes. El gran patio tiene tres puertas, dos de las cuales se abren sobre el pueblo, una de ellas para peatones, la otra para jinetes y la tercera para el ferrocarril, en el que se transporta la caña de azúcar de los campos al trapiche. Los patios y las grandes barracas, en las que antes vivían los trabajadores chinos, y en las que eran encerrados todas las tardes como esclavos, están ahora vacíos, pues los chinos han cumplido hace tiempo su contrato, son ya trabajadores libres y viven en sus propias chozas. Delante de las puertas de la casa-hacienda se abre una plaza bastante grande, en torno a la cual están las casas y chozas mejor construidas, y desde donde parten las calles y callejuelas. En el centro de uno de los lados, se encuentra el templo chino, cuya puerta esta permanentemente abierta (Middendorf, 2007 [1894]).

En el puente (sobre el río Chillón), un chino me cobro derecho de pontazgo, y desde allí vi que junto a la hacienda había una cantidad de chozas bajas y sucias construidas con esteras, en los [sic] que los chinos hormigueaban. Al pedir informes, me dijo el mayordomo (pues el propietario vivía en Lima o por lo menos no se encontraba allí), que estos chinos, llamados coolíes, estaban obligados por un contrato de ocho años, después de los cuales recobraban su libertad, bien sea para comenzar algo para si mismos o para contratarse nuevamente (Gerstacker, 1973).

3. El valle de Carabayllo a mediados del siglo XIX

Recurrimos otra vez a relatos de Witt para ilustrar la vida en el valle del río Chillón a mediados del siglo XIX:

[...] camino, que ya lo era desde la Portada en adelante, se hacía más y más pedregoso, el sol brillaba a través de las nubes que tapaban el cielo y sufrimos un fuerte calor. A ambos lados teníamos ahora una hilera de los cerros de apariencia grisácea que abundan en el territorio, los cuales algunas veces se acercaban, otras se alejaban, hasta formar el valle llamado Carabaillo que estaba en parte cultivado y en parte estéril por falta de irrigación. Pasamos muchas huacas o cementerios de los antiguos indios y también muchos muros en ruinas, probablemente restos de sus viviendas.

[...] llegamos a la estancia de Punchauca, propiedad de María Ana Domínguez, para quien Moens me había dado una carta de presentación. Fuimos recibidos de forma amable y hospitalaria y las once o almuerzo fue puesto inmediatamente sobre la mesa; consistía solamente de algunas frutas, pan y queso. Mientras se preparaba la comida, un hijo de la dueña, de aproximadamente 12 años, nos enseñó toda la huerta, que producía casi todas las especies de fruta que mencione anteriormente en mi descripción de Lima. Nos dijeron que crecía maíz en casi todo el valle, también vainitas y trigo, pero en menor cantidad [...]. Antes de la casa de la señora Domínguez, había un cerro con una cruz en la cima; Steer y yo lo trepamos y, desde ahí, tuvimos una linda vista de gran parte del valle. Compartimos una buena cena, comimos en abundancia y salimos a las 6 p.m. [...] (Witt, 1992, 1: 180).

[...] aparece el hermoso valle cultivado de Carabayllo, limitado a lo lejos, por el Este, por otra cadena de montañas. Ahora seguían, en rápida sucesión, haciendas famosas para mí por sus nombres: la de Tapayal, Copacabana, Huaraz; luego el río Chillón, al que nunca le falta agua, y la hacienda del mismo nombre y, finalmente, las chacras Cerro e Infantas. Las colinas más altas de la derecha desaparecieron y podía verse barcos en el puerto del Callao y la isla San Lorenzo. A la izquierda un camino dobla en dirección a Cerro de Pasco, el que recorrí en 1827. Luego están las haciendas de Asnapuquio, La Mulería, propiedad de Juan Aliaga, otra cerca de la ciudad, propiedad de Isidro Aramburu, el Pedregal, escenario de la victoria de Bulnes. Pasando por la portada de Guía, que no merece tal nombre,forcé a mi cansada mula a lo largo de la ancha calle de Malambo, siempre barrio de negros y Zambos (Witt, 1992, 1: 454 y 455).

4. La reforma agraria y el proceso de urbanización en el valle del Chillón

Por la década del sesenta del siglo XX se inició un proceso de reformas agrarias como respuesta de diferentes gobiernos para apaciguar las luchas de los campesinos por el derecho a la propiedad de la tierra, en contra del régimen de las haciendas.

Primero, la reforma de la Junta Militar de Gobierno presidida por el general Pérez Godoy y luego por el general Lindley; en seguida, la reforma del Gobierno de Fernando Belaunde, y, por último, la reforma del general Velasco Alvarado en 1969. La última afectó a las haciendas ubicadas en la parte baja del valle del Chillón, actual Carabayllo. Sin embargo, demoró en aplicarse hasta 1974. Esta demora fue aprovechada por las urbanizadoras, que lograron que el Ministerio de Vivienda y Construcción declarara área de expansión urbana hasta el kilómetro 40 de la carretera a Canta. Por otra parte, las ocupaciones informales o invasiones de tierras fueron originando pueblos jóvenes

como El Progreso, Vallecito, Raúl Porras Barrenechea y La Flor de Collique. Por el mismo tiempo surgieron las urbanizaciones populares como San Felipe, San Agustín, Santa Isabel y otras.

La posesión de tierras a través de las haciendas culminó a fines de la década de 1960, con la reforma agraria dada por el Gobierno Militar de Juan Velasco Alvarado (ley 17716). Túcunan (2002) menciona que en el valle del Chillón la gente tuvo que protestar para beneficiarse con la reforma agraria, ya que ésta se puso en práctica en esa zona todavía cuatro años después de que la ley fuera dada: “En el caso del valle del Chillón, la Reforma Agraria recién se implementó cuatro años después de promulgarse la respectiva ley. Así recién a mediados de 1974 se formaron las Cooperativas Agrarias de Producción Copacabana, San Antonio de Padua-Trapiche, Santa Rosa y Cautivilla-Huacoy-Punchauca”.²

La reforma agraria de Velasco dispuso que las haciendas fueran adjudicadas a los trabajadores estables organizados en Cooperativas Agrarias de Producción (CAP). En el valle del Chillón se formaron 14 CAP, que luego se transformaron en Cooperativas de Trabajadores, después en Cooperativas de Usuarios. Finalmente, se parcelaron y repartieron las tierras al amparo de políticas contrarias a la reforma agraria. A este proceso le siguió una acelerada urbanización, en parte promovida por empresas constructoras pero principalmente por las ocupaciones de asociaciones provivienda.

5. De las haciendas a los actuales distritos

La historia de Lima Norte está en estrecha relación con la historia del distrito de Carabayllo, que se creó en el territorio del antiguo pueblo de indios San Pedro de Carabayllo. Al respecto, es necesario precisar que no hay un documento fundacional ni acuerdo sobre la fecha de su fundación política. Carlos E. Jiménez opina que “data de la época colonial”. Montoya (2003) señala que algunos investigadores atribuyen su creación al General José de San Martín con fecha 29 de junio de 1821, y que comprendía desde el Rímac hasta Ancón. Otros difieren en la fecha, como el 4 de agosto del mismo año. Una tercera opinión atribuye su fundación al General Simón Bolívar el 12 de junio de 1825. Lo cierto es que Carabayllo se ha ido fraccionando para dar origen a los actuales distritos de Lima Norte.

En la segunda mitad del siglo XIX, Carabayllo comprendía todo el espacio de la actual Lima Norte. En 1874 empezó a reducirse para dar origen al distrito de Ancón, creado por José Pardo como balneario para la sociedad limeña más acomodada. En 1921, el presidente Leguía creó el distrito del Rímac, que llega hasta la Universidad de Ingeniería; y el 14 de febrero de 1927 constituyó el distrito de Puente Piedra.

A partir de la década de 1940, con la migración masiva hacia la capital en busca de mejores condiciones de vida, miles de familias empezaron a ver en los terrenos de Lima Norte un lugar apropiado para construir sus viviendas. Precisamente, las organizaciones provivienda, luego de largos trámites burocráticos y hasta enfrentamiento físico, fueron las gestoras de distritos como San Martín de Porres, Comas e Independencia.

En mayo de 1950, Manuel Odría creó el Distrito Obrero Industrial 27 de Octubre, que en 1956 pasó a denominarse San Martín de Porres.³ El 20 de septiembre de 1958 se produjo la invasión de La Libertad, que luego dio origen al distrito de Comas durante el Gobierno de Manuel Prado.

² Actualmente, el distrito del Rímac integra el centro histórico de Lima.

³ Mediante decreto supremo promulgado el 15 de abril de 1955, el Gobierno del general Odría decidió reservar terrenos para urbanizaciones populares en los alrededores de Lima, para intentar controlar el inmanejable crecimiento de Lima (véase Pasquel, 2005). Entre esos terrenos figuraban Pampa de Repartición Aznapuquio, que se convertiría en Tahuantinsuyo; Pampa de Ermitaño, luego El Ermitaño, y Pampa de Cueva, que se convirtió en Independencia (Woodruff, 2006).

Nuevas invasiones fueron las bases para que Fernando Belaunde creara el distrito de Independencia en 1964. En 1989 el distrito de San Martín de Porres se dividió y dio origen al distrito de Los Olivos.

Distrito	Creación	Extensión (en km ²)
Carabaylo	29 de junio de 1821. No tiene una ley de creación	346,88
Ancón	Ley del 29 de octubre de 1874	323,03
Puente Piedra	Ley 5675 del 14 de febrero de 1927	50,09
San Martín de Porres	Decreto ley 11369 del 22 de mayo de 1950	36,91
Comas	Ley 13757 del 12 de diciembre de 1961	48,75
Independencia	Ley 14965 del 16 de marzo de 1964	14,56
Santa Rosa	Ley 13982 del 6 de febrero de 1962	21,50
Los Olivos	Ley 25017 del 6 de abril de 1989	18,25

Fuente: Páginas web de los distritos respectivos (2009).

Elaboración: Nora Cépeda.

José María Arguedas expresa la experiencia de los migrantes de la siguiente manera en su obra *Katatay*: “Estoy en Lima, en el inmenso pueblo, cabeza de los falsos wiracochas. En la Pampa de Comas, sobre la arena, con mis lágrimas, con mi fuerza, con mi sangre, cantando edificué una casa [...]”.

Tácnan (2004) refiere:

Los terrenos de propiedad de las haciendas Aliaga, Naranjal, Infantas y Pro, fueron de donde surgieron las urbanizaciones Mesa Redonda, Industrial Panamericana, Naranjal, Industrial Naranjal, Industrial Infantas, Industrial Molitalia, Santa Luisa, Industrial Pro e Industrial Pro-Lima. En esta área también se instalaron las asociaciones de viviendas conocidas como General José de San Martín, Santa Rosa de Infantas, José Carlos Mariátegui, San Miguel y propietarios de Infantas, así como los asentamientos humanos de San Miguelito, Micaela Bastidas, Municipal N° 2 y los Claveles de Pro.

A partir de los Planos de Lima de Juan Gunther, tenemos la siguiente relación entre urbanizaciones actuales de Lima Norte y haciendas del siglo XIX:

Haciendas	Distritos
Hacienda Coronel	-----
Hacienda Palao	-----
Hacienda La Milla	Urbanización Palao
Hacienda Chavaria	-----
Hacienda Santa Rosa	Urbanización Pro
Hacienda Aznapuquio	Urbanización Panamericana y Las Palmeras
Hacienda Naranjal	Urbanización Parque El Naranjal
Hacienda Chuquitanta	-----
Hacienda Pro	Urbanización Pro
Hacienda Infantas	Urbanización San Agustín
Hacienda Comas	Urbanización San Agustín
Hacienda Chacra Cerro	-----
Hacienda Chillón	-----
Hacienda Collique	Urbanización Collique
Hacienda Guacoy o Aliaga	El distrito de Independencia y El Ermitaño
Hacienda Muleria	-----

Elaboración: Katy Chillcce con asesoría del profesor Iván Millones (2009).

6. Población actual por distritos en Lima Norte

Distrito	Habitantes	Lima Norte (%)
Ancón	33 367	1,6
Carabaylo	213 386	10,2
Comas	486 977	23,4
Independencia	207 647	10,0
Los Olivos	318 140	15,3
Puente Piedra	10 903	0,5
San Martín de Porres	579 561	27,8
Santa Rosa	233 602	11,2
Lima Norte	2'083 583	100,0

Elaboración: Área de Investigación de la Universidad Católica Sedes Sapientiae.
Fuente: INEI: Censo 2007.

En el cuadro anterior observamos que los distritos de San Martín de Porres (con 27,8%), Comas (con 23,4%) y Los Olivos (con 15,3%), son los más poblados, y que suman el 68,1% de la población de Lima Norte. Mientras que Puente Piedra (con 0,5%) y Ancón (con 1,6%) son los distritos con menor población. Según el Censo de Población y Vivienda del 2007, Lima Norte alberga el 27,4% de la población de Lima Metropolitana, que suma 7'605 702 habitantes (Muñoz Marticorena, 2008: 62).

7. De la producción agrícola a la actividad comercial

Caldcleugh (1825) describe su paso por este valle informado sobre su variada producción agrícola:

A medida que nos acercábamos al gran valle de Lima, el terreno gradualmente mejoraba; primero podíamos percibir a largos trechos pocas hojas de hierba; luego algunos manchones aislados; después un arbusto, mas allá un árbol y luego un cercado de pita; pero el objeto mas agradable era la corriente espumosa, serpenteando por el llano y acompañada en su curso por un delgado cinturón verde claro. Apenas hubimos entrado al valle de Lima, todo el paisaje cambió; campos de caña dulce, maíz, arroz y granos variados aparecían por todos lados y avanzábamos por callejones de árboles, sobre caminos sólidos que casualmente nos condujeron a la aguda cumbre de una cadena de cerros profundamente cortada por el camino. Desde esta garganta tuvimos la vista del inmenso valle, con el río Rímac que divide a Lima en dos porciones, corriendo en el fondo y prestando sus aguas para fertilizar el llano circunvecino.

Hacia 1870, con la inauguración del ferrocarril Lima-Ancón, se fortaleció la actividad agrícola, pues este medio comunicaba las haciendas del valle del Chillón con el puerto del Callao. La invasión chilena durante la guerra, a partir de 1879, interrumpió el desarrollo de la zona con la destrucción de todo el aparato productivo. Ya en el siglo XX, la demanda del mercado internacional propició el renacimiento del aparato productivo de las haciendas mediante el comercio del algodón y la caña de azúcar.

La red ferroviaria fue reactivada otra vez entre 1920 y 1945, pero finalmente desapareció. Entre 1958 y 1965 se construyó la carretera Panamericana Norte, principal vía de comunicación que une Lima con los departamentos del norte. En 1969 se hizo la avenida Túpac Amaru, y, más recientemente, la avenida Universitaria.

El crecimiento urbanístico en Lima Norte es en gran parte el resultado de numerosas ocupaciones de terrenos por familias organizadas en busca de vivienda. Aunque en todos los distritos han logrado conseguir servicios básicos y distintas empresas prestan servicios de energía eléctrica, agua potable, teléfono, etcétera, aún hay poblaciones que carecen de ellos. Sin embargo, es innegable que el esfuerzo de miles de familias, con su trabajo directo y a través de trámites ante el Estado, ha permitido transformar esta parte de la ciudad de Lima en zonas habitables. Actualmente, varias empresas inmobiliarias ofrecen terrenos y viviendas construidas en diferentes zonas de Lima Norte, con lo cual se reducen cada vez más las áreas destinadas a la producción agrícola y se incrementa el valor por metro cuadrado.

Durante el periodo de desarrollo orientado a la sustitución de importaciones, en la franja comprendida entre las avenidas Túpac Amaru y Panamericana Norte se instalaron fábricas y centros de ensamblaje que constituyeron la llamada Zona Industrial. Ya en la década de 1990, esta actividad se fue reemplazando por el comercio, y actualmente esta zona es sede de importantes centros de comercio.

Debido a la crisis económica y los despidos masivos de trabajadores en las últimas décadas, los pobladores de Lima Norte han desarrollado diversas actividades económicas para cubrir sus necesidades familiares, desde comercio ambulatorio e informal hasta pequeñas y medianas empresas de producción y servicios. Actualmente, a lo largo de las principales vías de comunicación que atraviesan Lima Norte, avenidas Túpac Amaru, Panamericana Norte y Universitaria se han instalado centros comerciales que pertenecen a cadenas de empresas comercializadoras de productos: Unicachi, Metro, Plaza Vea, Wong, entre otras. Es decir, Lima Norte es percibida como un centro importante de comercialización, pero queda pendiente para las autoridades municipales de todos sus distritos garantizar un proyecto de desarrollo integral que asegure bienestar y crecimiento humano a toda su población.

Muñoz (2008) destaca la presencia y aporte de la Iglesia al desarrollo de Lima Norte, especialmente de congregaciones religiosas que asumieron las nuevas parroquias con criterios de evangelización muy distintos de los de la época de la Colonia. Sacerdotes y religiosos de la Sociedad de San Columbano, Oblatos de María Inmaculada y Hermanos de la Caridad contribuyeron a fortalecer las organizaciones y redes sociales que hicieron posible el crecimiento de esta zona de Lima Metropolitana.

Bibliografía

- Benito, José Antonio (coordinador). *Pasado, presente y futuro de Lima Norte: Construyendo una identidad*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Católica Sedes Sapientiae.
- Caldcleugh, Alexander (1825). “El Perú en vísperas de la juramentación en la Independencia de 1821”. En Núñez, Estuardo (compilador) (1971). *Relaciones de viajeros*. Lima: Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia, tomo XXVII, volumen 1.
- Cisneros, Carlos B. (junio de 1910). “Provincia de Lima (Monografía del departamento de Lima)”. *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima*, tomo XXVI.
- De la Puente Candamo, José Agustín (2007). “El encuentro de Punchauca y la independencia del Perú”. En Benito, José Antonio (coordinador). *Pasado, presente y futuro de Lima Norte*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Católica Sedes Sapientiae.
- Gerstacker, Friedrich (1973). *Viaje por el Perú*. Lima: Biblioteca Nacional.
- Gunther, Juan (1983). *Planos de Lima, 1613-1983*. Lima: Municipalidad de Lima Metropolitana/ Petróleos del Perú. Mapas número 26 (1935) y número 29.
- Ludeña Urquijo, Wiley (2007). “Formación de barrios populares en Lima Norte”. En Benito, José Antonio (coordinador). *Pasado, presente y futuro de Lima Norte: Construyendo una identidad*, pp. 69-99. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Católica Sedes Sapientiae.
- Middendorf, Ernest (2007 [1894]). *Perú: Observaciones y estudios del país y sus habitantes durante una permanencia de 25 años*. Tomo II: *La costa*. Citado en Puertas, Elizabeth y Héctor Maldonado. “Ancón en el S. XIX”, en Benito, José Antonio (coordinador). *Pasado, presente y futuro de Lima Norte: Construyendo una identidad*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Católica Sedes Sapientiae.
- Montoya Canchis, Luis (2003). *Mirando el futuro desde el Cono Norte de Lima*. Lima: COPOME/ Alternativa/Mujer y Sociedad.
- Muñoz Marticorena, William (2008). *Crece desde nuestros propios límites: Un encuentro con el Cono Norte*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Católica Sedes Sapientiae.
- Neuhaus Rizo Patrón, Carlos (1998). *Navegando entre el Perú y Ancón*. Lima: Tarea. Citado por Puertas, Elizabeth y Héctor Maldonado. “Ancón en el S. XIX”, en Benito, José Antonio (coordinador). *Pasado, presente y futuro de Lima Norte: Construyendo una identidad*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Católica Sedes Sapientiae.
- Pasquel R., Enrique (2005). “Lima, la horrible: Propiedad, zonificación y el mito del planeamiento urbano”. *Revista de Economía y Derecho*, volumen 2, número 7 (Invierno). Disponible en: <http://works.bepress.com/cgi/viewcontent.cgi?article=1014&context=enrique_pasquel> (consulta: 12 de abril del 2010).
- Puertas Porras, Elizabeth y Héctor Maldonado Félix (2007). “Ancón en el siglo XIX”. En Benito, José Antonio (coordinador). *Pasado, presente y futuro de Lima Norte: Construyendo una identidad*, pp. 101-116. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Católica Sedes Sapientiae.
- Ramírez Bautista, Bernadino (s/f). “Desarrollo urbano y desigualdad en el área periurbana de Carabaylo”. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Disponible en: <http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/inv_sociales/N18_2007/a12n18.pdf>.

- Rostworowski de Diez Canseco, María (1977). "Las etnias en el valle del Chillón: El señorío de Collique". En *Etnia y sociedad: Costa peruana prehistórica*, pp. 21-38. Lima: IEP.
- Stevenson, William Bennet (1825) "Memorias sobre las campañas de San Martín y Cochrane en el Perú". En Núñez, Estuardo (compilador) (1971) *Colección documental de la Independencia del Perú*, tomo XXVII, vol. III, p. 281.
- Túcunan, Santiago y Edgar Quispe (2002). *El Cono Norte de Lima: Pasado, presente y futuro de Carabaylo*. Lima: Seminario de Historia Rural Andina, UNMSM.
- Túcunan, Santiago (2004). *Los Olivos: Antigua tradición de un joven distrito*. Lima: Seminario de Historia Rural Andina-UNMSM/Biblioteca Nacional del Perú.
- Witt, Heinrich (1987). *Diario y observaciones sobre el Perú, 1824-1890*. Lima: COFIDE.
- Witt, Heinrich (1992). *Diario 1824-1890: Un testimonio personal sobre el Perú del siglo XIX*, volumen 1. Lima: Banco Mercantil.
- Woodruff, Peter (2000). Tesis doctoral A Communal Sense of Life. A Key Cultural Value of the Rural Andes and its Impact on Life in the District of Independencia, Lima. Capítulo III. "Latin American Studies". School of Historical and European Studies Faculty of Humanities and Social Sciences. La Trobe University. Bundoora, Victoria 3086, Australia.
- Zegarra Arrellano, Claudio (2007). "Demarcación geopolítica de Lima Norte: Presente y futuro socioeconómico". En Benito, José Antonio (coordinador). *Pasado, presente y futuro de Lima Norte: Construyendo una identidad*, pp. 101-116. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Católica Sedes Sapientiae.

El distrito de Independencia

En este capítulo ofrecemos información más detallada sobre el distrito de Independencia, que motivó esta investigación, por ser el lugar donde vivimos y trabajamos los miembros del Círculo de Interaprendizaje Identidad y Cultura.



Local de la Municipalidad de Independencia. Archivo Tarea, 2008.

1. Ubicación

El distrito de Independencia es uno de los 43 distritos que conforman la provincia de Lima, en el departamento de Lima, capital del Perú. Se encuentra localizado en el área norte de Lima Metropolitana. Limita al norte con el distrito de Comas, al este con el distrito de San Juan de Lurigancho, al sur con el distrito del Rímac y el distrito de San Martín de Porres, y al oeste con el distrito de Los Olivos.

Sus principales ejes viales son la avenida Túpac Amaru y la carretera Panamericana Norte, que comunican esta parte de Lima con el resto de la ciudad. En el distrito de Independencia identificamos seis zonas o ejes territoriales:

- Túpac Amaru-Payet
- Tahuantinsuyo
- Independencia-“Pampa de Cueva”
- El Ermitaño
- La Unificada
- Zona Industrial.

2. Antecedentes del distrito: La Hacienda Aliaga y la familia Nicolini

El distrito de Independencia se encuentra en los terrenos de la antigua hacienda Aliaga. Según Witt (1987: 272), en 1842 el dueño de la Hacienda Aznapuquio y Muleria era Juan de Aliaga, y hasta 1870 perteneció a los Aliaga. Esta hacienda fue gran productora de leche. Witt anota: “Sigue la bonita chacra de propiedad de Aliaga, llamada Aliaga, la cual visite una o dos veces cuando fue arrendada por Francisco Quiroz el que sacaba una bonita renta de la misma solo con la venta de leche”.

La Hacienda Aliaga, según el plano topográfico de Lima publicado en 1907 (Gunther, en Garland, 1907),¹ era abastecida por la acequia Piedra Liza, que permitió que sus tierras sean fértiles y que contara con gran variedad en el cultivo de productos agrícolas. No se ha podido encontrar información sobre esta hacienda entre los años 1870 y 1930, pero se sabe que ya en 1933 era parte de la propiedad de Ernesto Nicolini. Ello se demuestra en un reclamo presentado en el diario *El Comercio* por los trabajadores de esa hacienda el 29 de abril de 1933:

Protesta de dos movilizables: Hemos recibido una carta suscrita por los movilizables del cuartel 5; don Víctor Gutiérrez y Juan Gutiérrez, quienes nos piden hacer pública su protesta por haber sido despedidos del trabajo en la hacienda “Aliaga” por el señor E. Nicolini, a consecuencia de haber tenido que acceder a los ejercicios de instrucción militar intensiva. Los mencionados movilizables manifiestan que no pretenden que se les ponga en el trabajo, por que en breve se incorporaran al ejército, pero si desean que se haga conocer el despojo de que han sido víctimas y del que esta informada la superioridad militar.

La posesión de la Hacienda Aliaga por los Nicolini se mantuvo hasta la reforma agraria dada por el Gobierno Militar de Juan Velasco Alvarado. A causa de esta reforma, esas tierras pasaron a conformarse en CAP. Con el pasar de algunos años estas cooperativas dieron lugar a algunos distritos, como el de Independencia.

A través de los mapas de Gunther (1983)² se ha podido concluir que el distrito de Independencia ocupa lo que fue la Hacienda Aliaga, y que ésta colindaba con las haciendas La Milla y La Muleria.

Hasta la década de 1960 la tenencia de tierras estuvo concentrada en pocas personas, y los dueños de esas propiedades fueron siempre transitorios, pues ellas estaban sujetas a negociaciones entre hacendados. En esa década se dio la mayor concentración de tierras generadas por los grupos de poder, quienes tuvieron las mejores tierras agrícolas del valle del Chillón. Ernesto Nicolini era dueño de las haciendas Huarabi Alto y Huarabi Bajo, Huanchipuquio, Macas, Casa Blanca, Trapiche, El Olivar, Huatocay, Caballero y Huarangal, que, juntas, hacían un total de 1 516 Ha. Las cinco últimas haciendas mencionadas tienen el siguiente historial de posesión (Alternativa, 1993: 35):

1 Este plano fue impreso en cuatro colores y viene a ser la síntesis de seis planos y varios estudios que versan sobre el valle del Rímac desde 1857 a 1906. Incluye por primera vez el valle del Chillón y abarca desde Ancón hasta la playa de Conchan. (Tomado del mapa número 22.)

2 Tomados de los mapas número 26 (1935) y 29 (1983).

Trapiche y El Olivar pertenecieron al distrito de Carabayllo. En 1780 eran de Antonio Bautista, y en 1799 de José Manilla. En 1818 pasaron a posesión de Mannueto. Para 1918 era dueño Mendoza y B., y contaba con 319 Ha. En 1965 era propietario Ernesto Nicolini, y la hacienda se había ampliado a 363 Ha. Con la reforma agraria, en 1974, se convirtió en la Cooperativa Agraria de Producción a cargo del CAP Tres Unidos.

Huatocay pertenece al distrito de Carabayllo. En 1918 era su propietaria la viuda de Céspedes y contaba con 116 Ha. En 1965 pertenecía a Ernesto Nicolini, cuya sociedad se llamaba Asociación Huarangal, y su superficie había disminuido a 112 Ha. Con la reforma agraria esta hacienda pasó a ser una Cooperativa Agraria de Producción a cargo del CAP Tres Unidos.

Caballero. En 1780 le pertenecía a José Ríos; en 1799, a Juan Bala; en 1818, a José Fernández. En 1836 pasó por testamento a Francisco Mendoza, y en 1918, a Federico Calmet, quien era dueño también de la Hacienda Huarangal, de 319 Ha. En 1965 el propietario o accionista era Ernesto Nicolini, con el nombre Asociación Agrícola Cedros, y tenía 230 Ha. En 1974, con la reforma agraria, se convirtió en la CAP María Parado de Bellido, con 35 socios.

Huarangal pertenece al distrito de Carabayllo. En 1918 pasó por testamento a Federico Calmet, y en 1965 era propiedad de Ernesto Nicolini, cuya sociedad se llamaba Asociación Agrícola Cedros, con 230 Ha. Con la reforma agraria se convirtió en una Cooperativa Agraria de Producción a cargo del CAP Tres Unidos.

Ernesto Nicolini poseía en 1965, en total, 935 Ha de tierras en el valle del Rímac. A continuación la relación de sus propiedades según Malpica (1978) en 1964.

Nombre de la hacienda	Nombre de la sociedad	Extensión (m ²)	Propietario o principal accionista
Valle del Rímac			
Palao Bajo		2'260 000	Juan V. Nicolini
Aliaga		2'420 000	Nicolini Hnos.
Flores	Cía. Fundo Flores y Anexos	3'970 000	Carlos S. Nicolini
La Basilia	Cía. Fundo Flores y Anexos	630 000	Carlos S. Nicolini
Valle de Chillón			
Huarabí Alto y Bajo	Sociedad Agrícola Huarangal	2'520 000	Ernesto Nicolini
Huachuquio	Sociedad Agrícola Huarangal	960 000	Ernesto Nicolini
Macas		1'360 000	Ernesto Nicolini
Casablanca		680 000	Ernesto Nicolini
Trapiche Olivar		3'630 000	Ernesto Nicolini
Huatocay	Sociedad Agrícola Huarangal	1'120 000	Ernesto Nicolini
Caballero	Sociedad Agrícola Los Cedros	2'300 000	Ernesto Nicolini
Huarangal	Sociedad Agrícola Los Cedros	2'300 000	Ernesto Nicolini
Magdalena		270 000	Ernesto Nicolini
Manchay Bajo		30 000	Ernesto Nicolini
Aznapuquio		2'320 000	Ernesto Nicolini

3. Nacimiento y creación política del distrito

Para comprender la historia del distrito y valorar el aporte de sus fundadores, su organización y compromiso, es preciso percibir la diferencia pero a la vez la estrecha relación entre su nacimiento de hecho y su fundación política.

Su nacimiento se gesta con la ocupación de terrenos carentes de condiciones básicas para la vida (1959), pero que con esfuerzo y dedicación se han convertido en el distrito que hoy habitamos. Su creación política es el reconocimiento del Estado a través de su ley fundacional (ley 14965 del 19 de marzo de 1964).

Nacimiento y creación política son dos dimensiones de un proceso sociopolítico protagonizado por los fundadores y que, a su vez, forma parte de un proceso más amplio por conseguir una vivienda en la ciudad de Lima en esos años. A la iniciativa y decisión de miles de familias de conseguir una vivienda le siguió la promulgación de la Ley de Barriadas (13517) del año 1961, que sirvió para reconocer y formalizar las ocupaciones que se realizaban.

En cuanto al valor de la organización de los pobladores para conseguir primero un terreno y luego los servicios de agua, desagüe, luz, escuelas, postas médicas, etcétera, Woodruff (2008) sostiene en su tesis doctoral que “[...] la clave del desarrollo de Independencia es el sentido de vida comunal andina” que se recrea y utiliza de acuerdo con las necesidades. En la actualidad, sabemos que una fortaleza del distrito es precisamente su capital social conformado por las organizaciones sociales, que, aun con contratiempos y debilidades, cumplen un papel importante en la vida del distrito.

Pampa de Cueva fue ocupada a fines del año 1959, seguida por El Ermitaño. Ya entonces, durante el Gobierno Militar del general Pérez Godoy, se redactó el primer Proyecto de Ley de Creación del Distrito de Independencia. Pero fue en el año 1963, con la ocupación de Tahuantinsuyo, cuando los dirigentes de las tres asociaciones se unieron para iniciar los trámites destinados a la creación del distrito. Uno de sus propósitos fue contar con autoridades y recursos propios para responder a las necesidades de su población, que en su momento fundacional era de 81 000 habitantes.

El nuevo distrito comprendía los asentamientos humanos Tahuantinsuyo (28 000 habitantes), Independencia (25 000), El Ermitaño (10 000), El Ángel (8 000), El Milagro (7 000) y El Volante (3 000 habitantes).³ Esta población se incrementó significativamente a la fecha de creación política del distrito, sobrepasando los 250 000 habitantes. Además, incluyó los terrenos de cultivo de las haciendas Muleria y Naranjal.

Luego de los trámites correspondientes, tanto en la Cámara de Diputados como en la de Senadores, finalmente el presidente Fernando Belaunde decretó la ley 14965 el 19 de marzo de 1964, que creó el distrito de Independencia.

La historia de este distrito está entrelazada por las luchas, el trabajo constante y la solidaridad de miles de familias que se unieron en busca de un derecho fundamental: una vivienda digna. Por eso es importante conocer los hechos históricos y a sus protagonistas colectivos para valorar su esfuerzo.

Aunque sabemos que los gobiernos municipales⁴ son muy importantes en el desarrollo de los distritos y, por lo tanto, protagonistas de su historia, en esta oportunidad resaltamos los acontecimientos protagonizados desde la población organizada.

3 La cantidad de habitantes corresponde a los momentos iniciales de fundación.

4 En el anexo 2 presentamos los nombres de los Alcaldes del distrito de Independencia desde su fundación hasta la actualidad.

4. Pampa de Cueva: Capital del distrito

Un hecho precursor de la fundación de Independencia fue la creación, el 20 de diciembre de 1959, de la Asociación de Padres de Familia Urbanización Independencia (APFUI). No obstante que se la fundó en el barrio de Piñonate, sus miembros procedían de distintos lugares de Lima y tenían el propósito de asegurar una vivienda para sus familias. La Asociación fue reconocida jurídicamente el 16 de marzo de 1960.

La noche del 16 de noviembre de 1960, de manera organizada, más de 1 800 familias ocuparon la ex Pampa de Cueva. Esta acción fue liderada por los delegados de cada uno de los distritos de Lima de donde provenían los fundadores. El delegado central fue Luis Vecorena Quiroz.

Ocurridos estos hechos, la señora Adela Iglesias de Nicolini solicitó el desalojo, argumentando que las tierras invadidas eran de su propiedad. La Policía a caballo arremetió contra los fundadores, que retrocedieron organizadamente hasta la altura del kilómetro 4 de la ex carretera a Canta (hoy avenida Túpac Amaru). Allí permanecieron durante 37 días. El resultado de la confrontación fue lamentable: murieron niños que se convirtieron en mártires por conseguir un lugar donde construir sus hogares. De ahí el nombre de las calles 37 Días y Niños Mártires.

En estas circunstancias, los dirigentes descubrieron que la comunidad de Jicamarca era la verdadera propietaria de las tierras que intentaban ocupar y llegaron a un acuerdo. El 20 de diciembre de 1960 firmaron un contrato de arrendamiento por diez años prorrogables, por el valor de S/. 1'650 000. En ese momento se pagó S/. 200 000, con el compromiso de pagar mensualidades de S/. 70 000 hasta cancelar el total. Gracias a este contrato, las familias pudieron regresar a la ex Pampa de Cueva la madrugada del 23 de diciembre para iniciar una sorprendente acción transformadora.

Con el trabajo persistente de sus nuevos habitantes construyeron un lugar habitable para sus hijos, y dieron así origen al actual distrito de Independencia. Ahí celebraron la primera Navidad en un ambiente de gran alegría.

5. El Ermitaño

El 28 de marzo de 1962, 600 familias debidamente empadronadas crearon la Asociación de Pobladores Pro Vivienda Pampa El Ermitaño. Su primera Junta Directiva estuvo presidida por el señor Walter Pinto Rodríguez.

El 7 de junio del mismo año, Día de la Bandera, a la 1 de la madrugada, un grupo de 200 familias ocupó la Pampa El Ermitaño, terreno de propiedad del Estado pero que usufructuaba la familia Nicolini.

Sus dirigentes eligieron esta fecha porque sabían que la atención de la Policía estaría centrada en garantizar la seguridad de las elecciones presidenciales (10 de junio), por lo que, supusieron, no serían reprimidos. Sin embargo, a las 9 de la mañana llegó la Policía de Asalto y Caballería al mando del capitán Mispireta con el propósito de desalojar los terrenos y asumir el control de la Pampa. Los nuevos pobladores resistieron, pero finalmente fueron desalojados de manera violenta, y como resultado del enfrentamiento quedaron varios heridos.

Como en otras ocasiones similares, la participación de las mujeres, lideradas por la señora Elena Manrique Estrada y su madre, fue de vital importancia. Ellas defendieron sus chozas de esteras recién levantadas aferrándose a las riendas del caballo del capitán Mispireta, pero la fuerza de la Policía se impuso y las obligó a retirarse hasta Pampa de Cueva.

En esta lucha se manifestó la solidaridad de la Asociación de Pobladores de Pampa de Cueva, presidida por el señor Victoriano Sáenz, quien intervino como mediadora para que la Policía cesara de reprimir y se iniciara el diálogo de la Asociación de El Ermitaño con las autoridades.

6. La Unificada

En 1964, un grupo de familias procedentes en su mayoría del distrito de Lince, con cierta simpatía aprista, ocupó los terrenos colindantes a la Universidad Nacional de Ingeniería. Los estudiantes brindaron apoyo a los invasores y así lograron superar la represión estatal, no obstante lo cual murió un poblador como consecuencia de la represión policial (Stokes, 1989).

Villa El Ángel y El Milagro son también el resultado de ocupaciones que, pese a la fuerte represión para desalojarlos, lograron quedarse y construir sus viviendas. El barrio El Volante se formó por iniciativa de la Asociación de Choferes.

7. Tahuantinsuyo

Esta urbanización popular surgió con la ocupación de la Pampa Repartición por 3 730 socios el año 1962. Como antecedente, es importante mencionar que desde 1956 se habían realizado estudios para reubicar en Miraflores a pobladores del barrio Barboncitos. Las familias que debían trasladarse se negaron por considerar que estarían muy distantes de Lima, donde laboraban, y no contarían con servicios de transporte ni servicios básicos.

Ante esta situación, surgió otra iniciativa, promovida por los esposos Rosalía Rodríguez y Aureliano López. Ellos crearon la Asociación Aznapuquio de las Tierras de Pampa Repartición, a la que dotaron de una directiva que inició la inscripción de socios. Posteriormente, cambiaron el nombre por Asociación de Padres de Familia Pro Vivienda Propia Tahuantinsuyo y se inscribieron en Registros Públicos con el número 752, folio 5401-VTA (14-12-1956). Con este paso, miembros de la Escuela de Ingenieros procedieron a lotizar el terreno de la Pampa de Reparación. Discrepancias al interior de la Asociación hicieron que se formaran dos grupos y, con ellos, dos asociaciones: la Asociación de Padres de Familia Pro Vivienda Tahuantinsuyo y la Asociación Urbanizadora de Padres de Familia de Tahuantinsuyo.

En busca de apoyo a su proyecto de vivienda, la segunda buscó el respaldo de la Embajada de los Estados Unidos y envió con ese propósito un presente al entonces presidente John Kennedy. Como respuesta, el Gobierno de los Estados Unidos otorgó 50 millones de soles para la urbanización de Tahuantinsuyo. Este fondo fue administrado por el Estado peruano, a través de la Corporación Nacional de Vivienda.⁵

⁵ La fusión de la Corporación Nacional de la Vivienda (1946) y el Instituto Nacional de la Vivienda (1962-1963) dio origen a la Junta Nacional de la Vivienda en 1962.

Cabe destacar que, en 1961, un grupo de familias de la Asociación Padres de Familia de Tahuantinsuyo ocupó la parte baja de Tahuantinsuyo, pero fueron desalojados. Ese mismo año, mediante RS 720 (21 de abril), el Gobierno del presidente Manuel Prado resolvió lotizar la Pampa Repartición y en 1962 entregó lotes iguales a todos los socios de las dos asociaciones, mediante sorteo. Cada socio pagó la suma de mil soles de cuota inicial.

Una vez distribuidos los lotes, iniciaron las gestiones para instalar servicios de agua, desagüe y luz. Como acto simbólico de la urbanización, se colocó la primera piedra en el terreno que hoy es la IE Libertador San Martín. Los trabajos posteriores para dotar a la nueva urbanización de pistas y veredas fueron realizados por los mismos pobladores y, en parte, por trámites ante INVERMET en la Municipalidad de Lima.

Tahuantinsuyo desarrolló una importante organización autónoma que se manifestaba en el buen control sobre la compra y venta de lotes. A principios de la década de 1960 esta población había organizado una cooperativa de transportes y una academia preuniversitaria dirigida por jóvenes de la localidad. También organizaron el Comité de Defensa de los Intereses de Tahuantinsuyo. Su independencia política, incluso respecto del Gobierno Militar de Velasco, se explica por la participación activa de sus pobladores, que propugnaban su derecho al autogobierno.

8. Túpac Amaru-Payet

Como muchas familias quedaron excedentes, la Asociación Tahuantinsuyo compró terrenos aledaños en Payet y Las Flores para ubicarlas.

En los últimos meses de 1978 había corrido el rumor de que la cantera de la Compañía Guillermo Payet S.A., extractora de concreto, iba a ser remodelada y vendida en lotes para viviendas. Este terreno era accidentado y estaba hundido como producto de tal actividad. Sin embargo, las familias necesitadas de una vivienda decidieron adelantarse a los dueños de la empresa y, en vísperas de la Navidad de ese año, unas 200 familias provenientes de El Ángel (detrás de la UNI) y otros lugares de Lima ocuparon el terreno. Como en las otras experiencias, las familias organizadas llegaron a un acuerdo con el dueño de la fábrica para pagar un determinado precio por metro cuadrado.

La zona lleva el nombre de Víctor Raúl Haya de la Torre debido a la influencia del Partido Aprista en ese sector de la población cuando ocurrió la ocupación del terreno para su vivienda (Stokes, 1989).

En este eje zonal se encuentran las asociaciones de vivienda José Abelardo Quiñones, Víctor Raúl Haya de la Torre y María Auxiliadora; así como las cooperativas de vivienda Santa Ligia y Tahuantinsuyo Ltda. 196 y varios asentamientos humanos ubicados en su periferia.

9. Zona Industrial

El sexto eje zonal es la llamada Zona Industrial, motivo de conflicto con el vecino distrito de San Martín de Porres por largos años. La ley 25017 de creación del distrito de Los Olivos definió los límites interdistritales, reconociendo el área en litigio como parte del distrito de Independencia.

Esta zona está ubicada entre la avenida Túpac Amaru y la Panamericana Norte. En la década de 1970 albergó a fábricas e industrias, y en la última década se ha convertido en una zona de intenso

movimiento comercial. En los años de actividad industrial se creó un centro de formación técnica que ha logrado mucho prestigio, el Servicio Nacional de Adiestramiento en Trabajo Industrial (SENATI), actualmente en actividad en su local ubicado en el kilómetro 15,2 de la Panamericana Norte.

En esta zona se encuentran algunas urbanizaciones de más reciente creación, con previa planificación privada realizada con el apoyo de empresas urbanizadoras. Se han levantado también centros comerciales en los terrenos antes ocupados por las fábricas ensambladoras (Volvo), de gaseosas (Lulú), de pinturas y otros productos, que, afectadas por la crisis económica de las últimas décadas, fueron cerrando, lo que trajo como consecuencia el despido de miles de trabajadores.

Actualmente, este eje zonal, gracias a que permite un mayor acceso a los distritos de Lima Norte, es sede del Poder Judicial de ese cono de Lima (avenida Izaguirre). Por similar motivo, ahí se concentran modernos centros comerciales y centros de recreación que movilizan a la población de Lima Norte. Mencionamos los siguientes:

- Centro Mega Plaza, construido en el terreno de la antigua Almacenera Panamericana. Se inauguró en noviembre del 2002. Concentra bancos, grandes tiendas de ropa, restaurantes, gimnasios, juegos infantiles, hipermercado, salas de cine y diversos negocios.
- Centro Royal Plaza, de menor tamaño, cuenta también con bancos, restaurantes, cines y tiendas de ropa de pequeños y medianos productores. Se inauguró el año 2000.
- Mercado Central, que alberga a cientos de comerciantes de variados productos.
- Megamueble, que comercializa la producción de muebles de micro y medianas empresas de Lima Norte, ubicado en la Panamericana Norte, cerca de Mega Plaza.
- Recientemente (julio del 2009) se ha inaugurado Plaza Norte, que integra un conjunto de centros comerciales y recreacionales.

Bibliografía

- Alternativa-Centro de Investigación Social y Educación Popular (1993). *Carabayllo rural: Tierra, agua y vida*. Lima: Alternativa Centro de Investigación Social y Educación Popular.
- Diario *El Comercio*, 29 de abril de 1933, edición de la mañana, p. 3.
- Gunther, Juan (1983). Planos de Lima, 1613-1983. Lima: Municipalidad de Lima Metropolitana/ Petróleos del Perú. Plano topográfico de Lima y Callao y sus alrededores. Trazado y dibujado por Camilo Vallejos Z. Publicado en 1907 por Alejandro Garland en *El Perú en 1906*.
- Malpica, Carlos (1978). *Los dueños del Perú*. Lima: PEISA.
- Muñoz Marticorena, William (2008). *Crecer desde nuestros propios límites: Un encuentro con el Cono Norte*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Católica Sedes Sapientae.
- Narváez, Joaquín (s/f). "Arqueología del Perú: Valle del Chillón" Disponible en: <<http://www.naya.org.ar/peru/cuadros>> (consulta: 10 de enero del 2009).
- Novoa, Arturo (2003). *Independencia: Una historia para imitar*. Lima: Talleres Gráficos de Ediciones y Distribución "JC".
- Ramírez, José Raúl. "La historia de Carabayllo". Disponible en: <www.carabayllo.net> (consulta: 11 de febrero del 2009).
- Ramírez Bautista, Bernardino (2007). "Desarrollo urbano y desigualdad en el área periurbana de Carabayllo". *Investigaciones Sociales*, 313. año XI, número 18, pp. 313-344. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Stokes, Susan (1989). "Política y conciencia popular". En Lima: *El caso de Independencia*. Documento de trabajo número 31. Serie Sociología/Política número 5. Lima: IEP Ediciones.
- Witt, Heinrich (1987): *Diario y observaciones sobre el Perú (1824-1890)*. Selección de Pablo Macera.
- Woodruff, Peter (2000). Tesis doctoral A Communal Sense of Life. A Key Cultural Value of the Rural Andes and its Impact on Life in the District of Independencia, Lima. Capítulo III. "Latin American Studies". School of Historical and European Studies Faculty of Humanities and Social Sciences. La Trobe University. Bundoora, Victoria 3086, Australia.

Huellas prehispánicas en Independencia

Centro Ceremonial Pampa de Cueva

Gladys Arizaga Villalba

La Municipalidad del Distrito de Independencia refiere, en su página web, que el Centro Ceremonial Pampa de Cueva está ubicado a unos 30 metros del kilómetro 5 de la avenida Túpac Amaru, margen izquierda con dirección a Lima.

Este centro ceremonial es el principal centro arqueológico del distrito de Independencia. Lamentablemente, por desconocimiento de su valor histórico, los pobladores, en el afán de ganar terreno para construir sus viviendas, han destruido parte importante de este patrimonio histórico. Peor aun: sobre la pirámide principal del centro ceremonial se han colocado torres de alta tensión.

Paradójicamente, para satisfacer la justa aspiración de la población de contar con una escuela para sus hijos y luego de vencer diversos obstáculos, en el terreno ganado por la destrucción de la guaca se construyó el local de la actual institución educativa 3050 Alberto Hurtado Abadía, conocida como El Morro.

En 1995, un equipo de arqueólogos de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos dirigido por Daniel Chumpitaz, con el auspicio de la Municipalidad de Independencia, realizó las primeras excavaciones. Allí se refiere que:

Actualmente la pirámide principal, que es lo único que se conserva, se encuentra entre las siguientes calles: por el norte con la calle José Martí, por el sur con la prolongación de la avenida América, por el este con la avenida Túpac Amaru, por el oeste con la calle Micaela Bastidas. Y la única vía de ingreso para dicho montículo es la Escuela de Primaria N.º 3050 El Morro.¹

1. Su origen

En la costa de los Andes Centrales habitaron sociedades con un alto desarrollo en ciencia, tecnología y arte, cosa que posiblemente ocurrió entre los años 6000 y 2000 a.C., periodo denominado Arcaico. Una gran revolución tecnológico-productiva dio paso al surgimiento de la agricultura, y como parte de su desarrollo se construyeron espectaculares complejos arquitectónicos conocidos como centros ceremoniales, donde destacaban los atrios sagrados de Canto Grande y Paraíso.

¹ La información de este capítulo ha sido extraída de Chumpitaz (1995). Gracias a este estudio, ha sido posible reconstruir parte de nuestro pasado histórico prehispánico, que constituye parte fundamental de la historia de Lima.

En el siguiente periodo, denominado Formativo, hacia los 2000 años a.C. se construyeron edificios en forma de “U” llamados centros ceremoniales; por ejemplo, La Florida (Rímac), Las Salinas (El Agustino), Garagay (San Martín de Porres), Pampa de Cueva (Independencia) y Huacoy (Carabaylo). Estos edificios, de carácter cívico-religioso, unificaron políticamente en su entorno a los diversos grupos humanos existentes en la región.

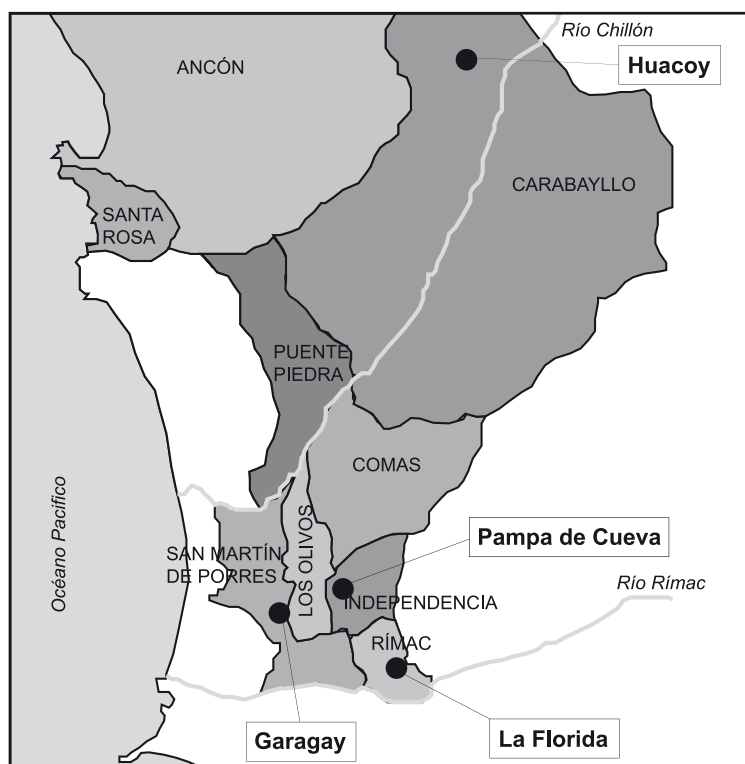
2. Ubicación política del Centro Ceremonial Pampa de Cueva

El Centro Ceremonial Pampa de Cueva se encuentra ubicado en el distrito de Independencia, en la provincia y departamento de Lima, a la altura del kilómetro 5 de la avenida Gerardo Unger, conocida como la avenida Túpac Amaru. En la actualidad, este importante centro arqueológico tiene como límites, por el norte, la calle José Martí; por el sur, la avenida Las Américas; por el este, la avenida Túpac Amaru; y por el oeste, la calle Micaela Bastidas.



3. Ubicación geográfica del Centro Ceremonial Pampa de Cueva

Geográficamente, el Centro Ceremonial Pampa de Cueva se encuentra en la cuenca del río Rímac, donde confluyen y se unen los conos deyesctivos del este y el río Chillón. Más específicamente, en el extremo este de esta área de confluencia pegado a las estribaciones montañosas del cerro San Jerónimo, aproximadamente a 3,5 km de la margen derecha del cauce del río Rímac y a unos 5 km del punto más cercano del río Chillón.



4. Características de la cuenca del Valle Bajo del Río Chillón

Al llegar a la costa y unirse, los ríos Rímac y Chillón comparten una parte de sus cuencas, la margen izquierda del Chillón y la margen derecha del Rímac desde el litoral hasta las estribaciones montañosas del cerro San Jerónimo, donde se encuentra la quebrada de Pampa de Cueva; allí forman una unidad geográfica llamada región.

El lecho del valle presenta un relieve llano, ancho y uniforme, condición primordial para el surgimiento de una agricultura muy temprana. Estas tierras inundables fueron aprovechadas para una agricultura sin riego.

En la parte baja del valle del río Chillón existieron numerosas lagunas, a consecuencia del afloramiento de la napa freática a la superficie. Al venir a menor velocidad, estas aguas subterráneas llegaban a la costa cuando el caudal del río había disminuido de manera considerable. Por eso, tenían agua prácticamente todo el año.

Entre las lagunas más importantes, según el Instituto Geográfico Militar, tenemos:

- Naranjal, ubicada cerca del cerro Pro. Se extendía hasta el área ocupada por las actuales urbanizaciones El Álamo, El Retablo y Santa Luzmila.
- Aznapuquio (Bocanegra), de mayor tamaño, con potencial hidráulico, flora y fauna abundante, que favoreció el asentamiento de grupos humanos. Se encontraba muy cerca del Centro Ceremonial de Garagay y Pampa de Cueva, ubicada al norte del cerro Muleria. Ocupaba los terrenos de las actuales urbanizaciones Covida, Previ, Las Palmeras, Naranjal y otras.

a. La Cuenca del Valle Bajo del Río Rímac

Los estudios caracterizan a esta quebrada como árida; sin embargo, antiguos habitantes de ella manifiestan que, en invierno, estos cerros se llenaban de plantas silvestres. Esta vegetación servía de forraje para el ganado caprino de la comunidad de Jicamarca, dueña ancestral de estas tierras, que “bajaba” hasta este sitio para pastar sus animales.

La forma de comer de este ganado (“exprimiendo”) dañó considerablemente la retícula de las plantas, no permitiéndoles retoñar. La explotación de este recurso lo extinguió, aunque en la actualidad, ya sin este pastoreo, las lomas están reapareciendo en estos cerros.

El cerro San Jerónimo tiene dos picos que alcanzan los 718 msnm y los 756 msnm y que cumplían entonces la función de ‘atrapanubes’, que formaban las correntadas de agua que bajan por la quebrada de Pampa de Cueva y que lo mantenían a todo verdor.

b. Áreas ecológicas y recursos de la región

Esta región, formada por la unión de los conos deyectivos derecho de la cuenca del Rímac e izquierdo del Chillón, presenta hasta cuatro áreas ecológicas, que cuentan con recursos propios y definidos. En primer lugar, el litoral y la faja costera; segundo, el cauce de los ríos y sus tierras adyacentes; en tercer lugar, las lagunas y pantanos; y, por último, las lomas, bosques y cerros.

c. El litoral y la faja costera

Los primeros habitantes de la región aprovecharon la riqueza del mar peruano, fuente inagotable de proteínas, vitaminas y minerales. Además de alimentarse de animales marinos, aprovechaban sus pieles para fabricar sus herramientas y adornos.

d. Cauce del río y las tierras adyacentes

El río Chillón permitió la agricultura por inundación en una amplia extensión de tierra. Por otra parte, para aprovechar las aguas del río Rímac construyeron canales para transportar y regar las tierras de cultivo.

La fauna de estos ríos era abundante. Hasta las décadas de 1970 y 1980 se podía pescar truchas en el río Chillón. Santiago Antúnez de Mayolo señala que la pesca en el río Rímac estaba restringida a los ayllus. Uno de ellos, denominado el de Pescadores, operaba entre el tejemar y la Alameda de Acho, mientras que el de los Camaroneros era de uso exclusivo entre San Lázaro (Rímac) hasta aguas arriba de Chosica. María Rostworowski refiere que la lisa (*Mugil Cephalus*) puede vivir en agua salada y dulce y “que sube de la mar a la agua dulce” (por el río), respaldando la afirmación de Antúnez de Mayolo.

Lamentablemente, hoy el río Rímac es uno de los ríos “muertos” por la contaminación de sus aguas, sin ningún tipo de vida animal.

e. Lagunas y pantanos

En el valle del Chillón existió una gran cantidad de lagunas, lagunillas, puquiales y pantanos que cumplieron un papel muy importante en el equilibrio ecológico de la región. Además, se constituyó en el hábitat de muchas especies de flora y fauna terrestres o lacustres, estacionarias o migratorias, útiles al hombre.

En cuanto a la fauna que albergó estas lagunas, no existen estudios pero sí relatos de cronistas, dibujos y otras referencias. En 1967, Diego Thompson, según refiere M. Rostworowski, estudió un

grabado de Huarmey, en el diario de un pirata, donde se aprecia a dos hombres pescando en una laguna del lugar. En cuanto a la flora existente en las lagunas tampoco se tiene documentación, pero se infiere que debió ser rica, abundante y variada.

f. Las lomas, bosques y cerros

Los cronistas señalan que en el siglo XVII las lomas se extendían desde la Pampa de Amancaes en Lima hasta Lachay en Huacho. En épocas prehispánicas, allí se criaban llamas y se encontraba fauna salvaje. En la época colonial se criaban reses y ganado menor. Lamentablemente, las lomas y los bosques costeros también se extinguieron.

5. Antecedentes del hallazgo del Centro Ceremonial Pampa de Cueva

No existen datos históricos sobre este Centro Ceremonial, que toma su nombre de una quebrada. Solo contamos con el ya referido informe de Daniel Chumpitaz, quien sostiene que encontró el lugar sin saneamiento físico-legal que garantizara la protección de este centro y sin plano de delimitación.

Antes del informe de Chumpitaz solo había artículos que mencionaban el lugar de manera muy general y con referencias basadas en las visitas realizadas a ese centro ceremonial. Mencionamos algunas:

- El 8 de marzo de 1962, el investigador don Toribio Mejía Xesspe (1978), acompañado del doctor Jorge C. Muelle, entonces presidente del Patronato Nacional de Arqueología, y de don José Casafranca, vigilante de los monumentos arqueológicos de la costa central, llegaron de inspección a la huaca en forma piramidal llamada Pampa de Cueva. Encontraron a los moradores del lugar y extrajeron las piedras del montículo para hacer sus casas. Mejía Xesspe informa: “[...] la extracción de piedras de la pirámide pre-hispánica había puesto al descubierto una gran plataforma y varias capas de basura en sus alrededores que contenían fragmento de cerámica monocroma, utilitaria, con reborde labial en forma de coma”, que él identificó como estilo Chavín.
- El 5 de abril de 1962 visitó el lugar el señor Víctor Salazar (Milla, 1974: 655-656), por encargo de la Jefatura de Exploración y Conservación de Ruinas y Monumentos, quien informó lo siguiente:

[...] mirando hacia el sur, se levanta una huaca de forma piramidal truncada con una amplia terraza hacia el norte. La huaca aludida está siendo cortada en su parte baja por los pobladores del lugar, con el fin de ampliar sus lotes. En el corte he observado la semejanza arquitectónica con la huaca la “Florida” del Rímac.

En los contrafuertes de los cerros que rodean la barriada existen construcciones similares que ya están ocupados [sic] por los socios de la barriada.

En el sector reservado para el campo deportivo se está construyendo una escuela, al excavar las zanjas para el cimiento han puesto al descubierto restos de osamentas humanas como también especímenes de cerámica que los vecinos se apropiaron (manifiesto del maestro de obra Alfonso Vargas) en esta labor he podido rescatar del poder de la señora Rosaura González, dos especímenes arqueológicos [sic] uno de forma de cantimplora y otra ollita. El primero del estilo Maranga color rojo, en regular estado de conservación. La ollita utilitaria de factura tosca también en regular estado de conservación.

En la década de 1970 el sitio fue visitado por el arquitecto Carlos Milla Villena y su equipo técnico, quienes tenían el encargo del Instituto Nacional de Cultura de elaborar el catastro de los monumentos arqueológicos de esta parte de Lima. Ellos encontraron que a la guaca se la seguía recortando para la construcción de las casas para los pobladores que habían tomado posesión del lugar. Milla (1974) refiere:

En visitas realizadas en agosto de 1974 se aprecia que el montículo está completamente circundando por las casas del pueblo joven de ese nombre, pudimos ingresar a un patio del sector Oeste donde para construir una pared y ampliar su casa habían demolido varios metros cuadrados de la pared arqueológica y con el mismo material —piedras—, instalaban los cimientos de sus casas quedando a la vista las conocidas “shicras” y pisos de barro en color natural.

6. Historia del Centro Ceremonial Pampa de Cueva

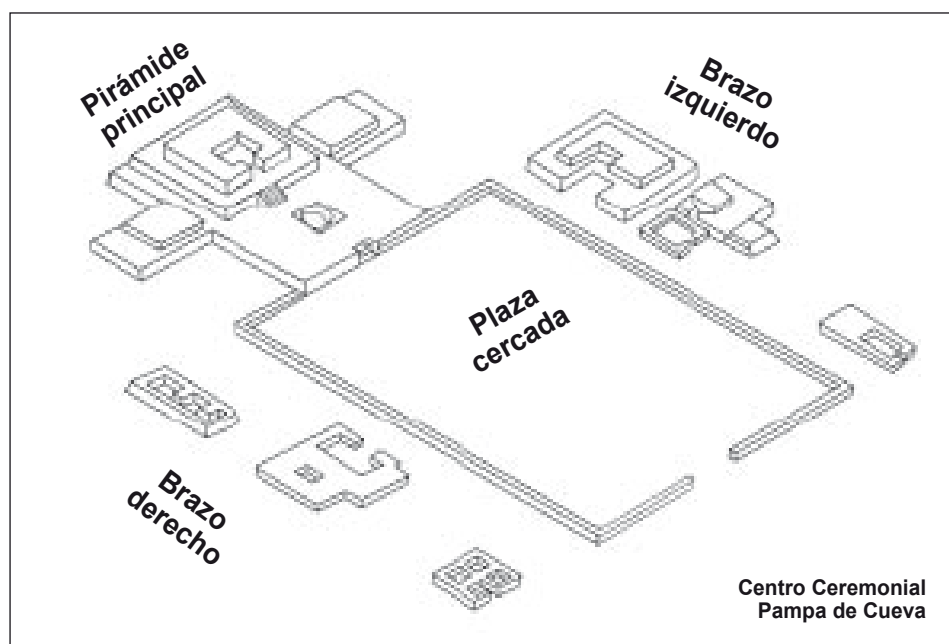
No tenemos datos precisos de Pampa de Cueva que nos permitan identificar a qué tipo de evento sociocultural corresponde. Para reconstruir su historia se han comparado las evidencias encontradas con las de otros centros ceremoniales de la región, se ha cruzado la información y así nos hemos acercado a su historia.

En el periodo comprendido entre los 2000 años a.C. y el inicio de nuestra era, según el arqueólogo Luis Lumbreras, se desarrolló una formación económico-social llamada Formativo. Este periodo se subdivide a su vez en tres fases de desarrollo: Inferior, Medio y Superior. A continuación explicamos cada fase:

- a. **Formativo Inferior:** Fase en la que los grupos humanos existentes en cada valle o región de la costa central, a consecuencia de los logros alcanzados por la revolución tecnológica y productiva que significó la agricultura, se organizaron en torno de un centro ceremonial. El referido centro constituía una entidad superestructural que se caracterizaba por su diseño arquitectónico en forma de “U”. Este periodo es el de mayor duración y en él cada comunidad mantuvo su autonomía económica, política y social.
- b. **Formativo Medio:** Fase caracterizada por el estilo Chavín. El factor ideológico-religioso cumplió un rol fundamental, y esta tradición alcanzó mayor extensión territorial pero su duración fue más corta. Los grupos humanos de cada valle mantuvieron en ella solo una relativa autonomía económica.
- c. **Formativo Superior:** Decayó Chavín como centro de poder socioeconómico. La costa central recuperó su plena autonomía y los templos en “U” también declinaron.

Para la definición tipológica de los centros ceremoniales con planta en forma de “U” del periodo Formativo, el arquitecto Carlos Williams elaboró un modelo o patrón que sirve de referencia en estudios comparativos de estas estructuras arquitectónicas. Según este patrón, los atributos que deben tener los centros ceremoniales en forma de “U” son los siguientes:

- a. Una pirámide principal: Atrio, alas y escaleras frontales.
- b. Brazos: Izquierdo y derecho.
- c. Vestíbulo: Al frente de la pirámide principal.
- d. Patio o cancha central: Entre los brazos.
- e. Orientación: Generalmente de norte a noreste.



Modelo de los templos en "U".

En la investigación realizada por Chumpitaz se identifica al Centro Ceremonial Pampa de Cueva como un complejo arquitectónico con planta en forma de "U" perteneciente al periodo Formativo Medio. Presenta diferencias con relación al Centro Ceremonial de Garagay principalmente, y con los demás centros ceremoniales de la región en general. Concluye que el Centro Ceremonial de Pampa de Cueva pertenece a la tradición de los templos en "U".

7. Reconstrucción del Centro Ceremonial Pampa de Cueva

En la actualidad, del complejo monumental arquitectónico Pampa de Cueva solo se conserva la parte superior de la pirámide principal. Su "reconstrucción" se basa en el estudio de fotos aéreas del Servicio Aéreo Nacional (1944). De ellas se deduce que este centro ceremonial tuvo las siguientes dimensiones:

- Largo: 450 m, calculado desde la parte posterior de la pirámide principal hasta un poco más allá del ingreso de la Plaza Central.
- Ancho: 400 m, calculado desde el extremo de un brazo al extremo del otro.
- Área total: 180 000 m² aproximadamente, es decir, 18 hectáreas.

En cuanto a su diseño, muestra los siguientes atributos arquitectónicos:

- Brazo derecho:** Se ubica al sureste de la pirámide principal. Se aprecia un conjunto de tres estructuras de un solo nivel que miran hacia la plaza.
- Pirámide principal:** A través de la foto aérea se puede apreciar, al centro y pegada al fondo (oeste) del complejo arquitectónico, una pirámide de gran volumen compuesta de dos grandes plataformas sobrepuestas. Esta pirámide, sobre la plataforma superior, presenta una depresión de posible atrio.

Sobre la plataforma inferior y al centro de ésta (frente a la escalera que da acceso al atrio de la plataforma superior), se puede apreciar otra depresión que podría tratarse de un pozo circular hundido. Otro rasgo arquitectónico que se aprecia en el frontis, tanto de la plataforma inferior como de la superior, son las respectivas escaleras de acceso. Otro atributo que se observa es un ala, al lado derecho, de la pirámide principal; solo por simetría se ha considerado la posibilidad de otra ala izquierda, que se presenta en el plano de reconstrucción en forma punteada.

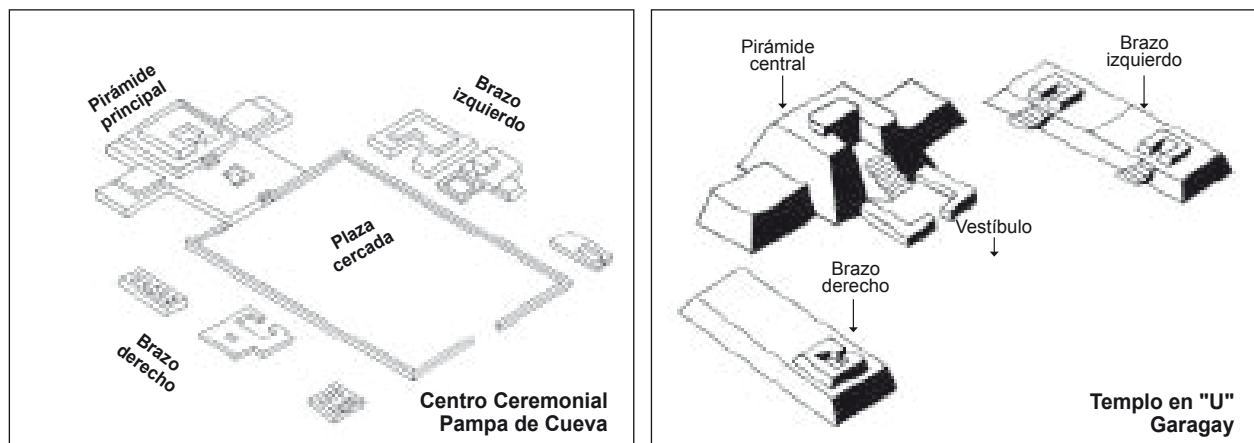
- c. **Brazo izquierdo:** Se ubica al lado norte de la pirámide principal. Se aprecian hasta tres pirámides menores que siguen el eje general de todo el complejo. Estas estructuras se encuentran mirando hacia la plaza cercada; al extremo de este brazo aparece la tercera estructura, que está muy destruida.
- d. **Plaza central o plaza cercada:** Se encuentra frente a la pirámide principal, que habría sido cercada con muros. Esta plaza cumple varias funciones: de confinamiento y separación del espacio sagrado del profano; de control de acceso a la zona sagrada, y para evitar que el material aluviónico que descendía de la quebrada ingresara al patio. Tendría 250 m de largo y 180 m de ancho, abarcando un área total de 45 000 m².

El Centro Ceremonial Pampa de Cueva, según el modelo de Williams, caería en la clasificación de templo en "U" por presentar los siguientes atributos:

- a. **Pirámide principal y sus atributos:** Atrio, una sola ala lateral —la derecha— y escalera frontal.
- b. **Los brazos laterales:** Izquierdo y derecho, compuestos por estructuras individuales que al mantener un eje forman cada uno de los brazos.
- c. **Vestíbulo y canchón:** En Pampa de Cueva se presentan estos dos atributos, pero fusionados, es decir, incluidos en un gran patio cercado de forma rectangular entre los brazos. Para evitar que sea cubierto constantemente de material aluviónico que desciende de la quebrada, la cancha es envuelta por las paredes del vestíbulo. Ésta sería una evolución arquitectónica en clara respuesta funcional a una necesidad.

Este conjunto presenta una orientación general noreste. A diferencia de Garagay, que muestra un pozo circular hundido fuera de las estructuras, Pampa de Cueva lo tiene dentro. La función del pozo circular sería diversa según la temporalidad.

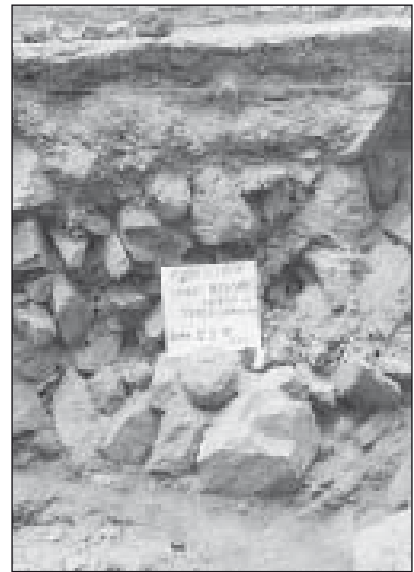
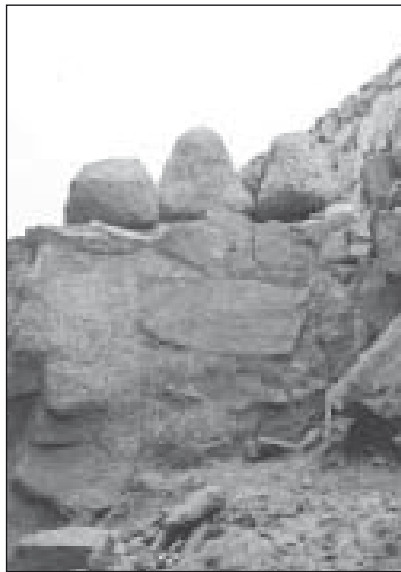
En los siguientes planos se observa la similitud entre ambos centros ceremoniales.



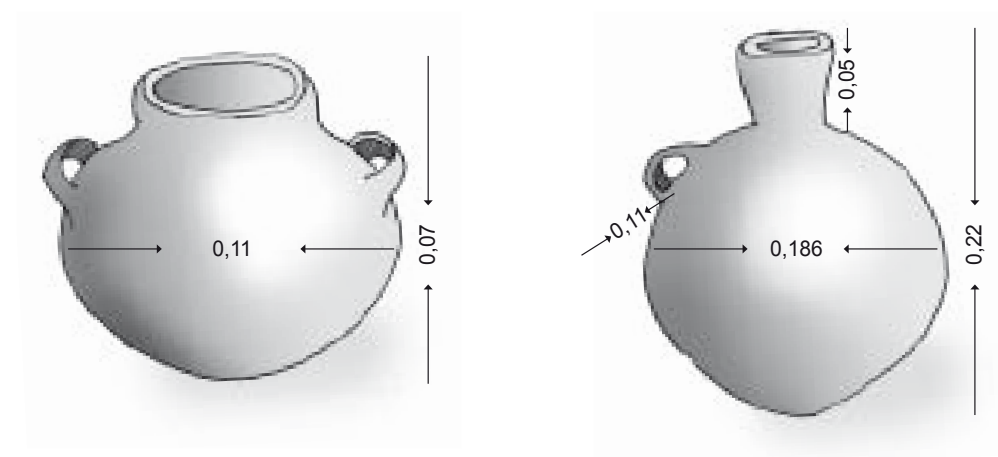
8. Testimonios arqueológicos encontrados en el Centro Ceremonial Pampa de Cueva

- Adobes cónicos.
- Adobes cúbicos, encontrados en la excavación realizada.
- Fragmentos de cerámica.
- Adobes de barro.

Adobes cónicos en distintos espacios



Cerámica recuperada por Rosaura González



9. Elementos constructivos en Pampa de Cueva y en otros templos en “U”

- a. Para la construcción de Pampa de Cueva y otros centros ceremoniales se ha hecho uso de un sistema de relleno similar: sucesivas capas de piedras angulosas de diversos tamaños o lajas intercaladas por capas de barro arcilloso.

- b. Usaron las shicras en el relleno constructivo. Las shicras son canastas o bolsas hechas de fibra vegetal rellenas de piedras o tierra para ganar altura. La doctora Rosa Fung señala que el uso de shicras formó parte de un sistema de control de la fuerza de trabajo invertida para la construcción de estos complejos arquitectónicos.
- c. El uso de adobes cónicos, al menos en Garagay y en Pampa de Cueva.
- d. Adobes cúbicos en La Florida y en Pampa de Cueva. Se encontró un adobe cúbico igual a los descritos en La Florida: 19 cm de largo x 17 cm de ancho y 12 cm de espesor, con los ángulos redondeados por haber sido confeccionados a mano. La similitud es sorprendente.
- e. Cerámica del tipo Formativo: Se encontró un único fragmento en el relleno de la primera plataforma de Pampa de Cueva, a una profundidad de 1,47 m.
- f. Se ha comprobado que el material utilizado para la construcción fue acarreado de otros lugares.

10. El Centro Ceremonial Pampa de Cueva en la actualidad

Pampa de Cueva solo conserva una reducida parte de su estructura original, observada en la foto aérea de 1944. Este proceso de destrucción se debe principalmente a que en la década de 1960 fue completamente invadida.

De los “brazos” derecho e izquierdo y de la plaza cercada del centro ceremonial no queda nada. Se ignora si fueron completamente destruidas o si se conserva parte de ellas debajo de las casas.



Vista general, en la que se aprecia un muro o “pirca”.



Vista desde el ángulo noreste.



Vista suroeste y construcciones modernas.



Vista general frontal de la zona arqueológica del Centro Ceremonial Pampa de Cueva, ubicado en la capital de Independencia, a espaldas de la actual IE 3050.

La estructura de la *pirámide principal* también sufrió actos destructivos. Sus dos plataformas han sido dañadas; la inferior está completamente ocupada por casas y estructuras modernas, principalmente por la IE 3050.

En la *plataforma superior* se han instalado dos torres de alta tensión, terrazas, escaleras y caminos de hechura moderna.

11. Conclusiones del trabajo de investigación de Daniel Chumpitaz

1. Pampa de Cueva: Como los otros centros ceremoniales, pertenece a la tradición de centros ceremoniales con diseño en forma de “U”.
2. La Florida: Por ser de mayor volumen, sería la más antigua. Garagay, al tener menos volumen que La Florida, es más joven que ésta, y Pampa de Cueva, por ser el más pequeño, es el último de esta secuencia.

3. El estudio de la reconstrucción del templo de Cueva pondría en evidencia que existió un pozo circular hundido sobre su primera plataforma, lo que llevaría a aceptar la propuesta de que este atributo arquitectónico vino del norte en el Formativo Medio, con lo que Pampa de Cueva habría pertenecido a este periodo. Son necesarios los fechados absolutos por medio de radio-carbono 14.
4. Pampa de Cueva se construyó luego o al momento en que estaba en uso la cerámica formativa del tipo de color marrón pulido con incisiones gruesas y poco profundas.
5. El centro ceremonial se encuentra entre las estribaciones montañosas, mirando hacia los cerros, a diferencia de otros templos que miran hacia los ríos. La Florida y Pampa de Cueva están dirigidos hacia el interior de la quebrada de Cueva y ambos pertenecen al cerro San Jerónimo.
6. El centro Pampa de Cueva se encuentra orientado hacia el fondo de la quebrada, por donde al parecer se está condensando la humedad atmosférica y se producen tormentadas de agua.
7. En el Centro Cereemonial Pampa de Cueva existía una edificación sobre la segunda plataforma, pero fue destruida completamente, quedando solo las improntas.
8. Pampa de Cueva comparte con La Florida el uso de las shicras como sistema de relleno en su construcción. En ambos existen adobes cúbicos. Además, los dos están ubicados y construidos entre las estribaciones de las montañas y mirando hacia los cerros.
9. Pampa de Cueva usó el mismo sistema de relleno constructivo que Garagay, así como las shicras y pozos circulares hundidos. En ambos sitios se encuentran adobes cónicos en sus muros.

El Instituto de Documentación y Estudios para la Acción Social (IDEAS) desarrolló un programa de formación con docentes de Independencia. Su iniciativa encontró respuesta en el equipo de docentes de la IE 3050, quienes se interesaron por conocer mejor el valor histórico del lugar que ocupa su centro educativo y para enseñar a los actuales pobladores y a las nuevas generaciones a valorar y amar el patrimonio cultural que hemos recibido de nuestros antepasados.

Como fruto de este esfuerzo entre investigadores y docentes, se creó en un aula disponible de la IE 3050 el Centro de Cultura Viva de Pampa de Cueva, que funcionó durante varios años. Debido al crecimiento del número de estudiantes, el aula debió ser utilizada para atenderlos y se tuvo que cerrar dicho Centro.

Bibliografía

- Chumpitaz Llerena, Daniel (1995). Copia de la tesis “El Centro Ceremonial Pampa de Cueva: Un sitio formativo en forma de ‘U’”. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Mejía Xesspe, Toribio (1978). “Importancia prehistórica de la Huaca Florida en el Valle de Lima”. III Congreso Peruano El Hombre y la Cultura Andina. Actas y Trabajos. Tomo II. Lima, Perú.
- Milla, Carlos V. (1974). *Inventario y catastro arqueológico de los valles del Rímac y Santa Eulalia*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.

Ley de Fundación del Distrito de Independencia

Ley 14965

EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

POR CUANTO:

El Congreso ha dado la ley siguiente:

EL CONGRESO DE LA REPÚBLICA PERUANA.

Ha dado la ley siguiente:

Artículo 1°.- Créase en la Provincia de Lima, del Departamento del mismo nombre, el “Distrito de Independencia”, cuya capital será el centro poblado “Independencia” que toma la categoría de Pueblo.

Artículo 2°.- El Distrito de “Independencia” queda formado por las siguientes Urbanizaciones populares, que adquieren la categoría de pueblos: Independencia, El Ermitaño, Tahuantinsuyo, El Ángel, El Milagro, y El Volante.

Artículo 3°.- Los Límites del Distrito “Independencia” son los siguientes: Por el Norte: limita con el distrito de La Libertad (Comas), comienza en el Km. 10.5 de la Carretera Panamericana Norte siguiendo en línea recta hasta la separación de la carretera a Canta, continuando por la cima del cerro el “Morado” hasta la cúspide, con una distancia de 4,650 metros. Por el Sur: limita con la Urbanización Ingeniería y la Universidad Nacional de Ingeniería, comienza en el Km. 5.750 de la carretera Panamericana Norte siguiendo hacia el Este, en la línea recta por la cima del cerro “Negro” hasta la cúspide, con una distancia de 3,350 metros. Por el Este: limita con la cúspide de los cerros denominados: El Morado, Loma del Castillo, Loma de San Alvino, cerro Quebrado y cerro Negro, con una distancia de 4,700 metros. Por el Oeste: Limita con el Distrito de San Martín de Porres o sea que separa la Autopista a Ancón de la Carretera Panamericana Norte, comenzando del Km. 5,750 hasta el Km. 10.5 de la misma carretera, con una distancia de 4,750 metros.

Artículo 4°.- Quedan derogadas todas las disposiciones que se opongan a la presente ley.

Comuníquese al Poder Ejecutivo para su promulgación. Casa del Congreso, en Lima, a los dieciséis días del mes de marzo de mil novecientos sesenta y cuatro.

JULIO DE LA PIEDRA, Presidente del Senado.

FERNANDO LEÓN DE VIVERO, Presidente de la Cámara de Diputados.

CARLOS MALPICA, Senador Secretario.

LUIS F. RODRÍGUEZ, Diputado Secretario.

El señor Presidente Constitucional de la República.

POR TANTO

Mando se publique y cumpla.

Dado en la Casa de Gobierno, en Lima, a los dieciséis días del mes de marzo de mil novecientos sesenta y cuatro.

FERNANDO BELAUNDE TERRY

Relación de Alcaldes del Distrito de Independencia*

1. VICTORINO GARCÍA DELGADILLO (del 1 de enero de 1967 al 31 de diciembre de 1969).
2. ARTURO NOVOA TORRES (del 1 de enero al 31 de diciembre de 1970).
3. CLAUDIO PINEDO ACUÑA (del 1 de enero de 1971 al 1 de abril de 1971).
4. AMADEO GONZALES RUMICHE (del 1 de abril de 1971 al 16 de junio de 1971).
5. CLAUDIO PINEDO ACUÑA (del 17 de junio de 1971 al 27 de enero de 1975).
6. EMILIANO MORIANO LUJÁN (del 21 de febrero al 31 de de diciembre de 1975).
7. LUIS ALVARADO DÍAZ (del 1 de enero de 1976 al 20 de noviembre de 1979).
8. FIDENCIO CUEVA ROCA (del 21 de noviembre al 31 de diciembre de 1979).
9. FANCISCO RUIS MENCÍA (del 2 de enero de 1980 al 21 de noviembre de 1980).
10. CÉSAR RODRÍGUEZ GALINDO (del 22 de noviembre al 31 de diciembre de 1980).
11. LEONCIO LOJA VIGO (del 1 de enero de 1981 al 21 de diciembre de 1983).
12. ESTHER MORENO HUERTA (del 1 de enero de 1984 al 31 de diciembre de 1986).
13. ESTHER MORENO HUERTA (del 1 de enero de 1987 al 31 de diciembre 1989).
14. JESÚS CÁCERES FANAOLA (del 1 de enero de 1990 al 31 de diciembre de 1992).
15. YENNY OLIVERA OLIVERA (del 1 de enero de 1993 al 31 de diciembre de 1995).
16. ROBERTO VIDAL VIDAL (del 1 de enero de 1996 a julio de 1997).
17. NÉSTOR PAJUELO CHAVARRÍA (de agosto de 1997 a julio de 1998).
18. GUILLERMO CHACALTANA YERÉN (de agosto de 1998 al 31 de diciembre de 1998).
19. GUILLERMO CHACALTANA YERÉN (del 1 de enero de 1999 al 31 de diciembre del 2002).
20. YURI VILELA SEMINARIO (del 1 de enero del 2003 al 31 de diciembre del 2006).
21. LOVELL YAMOND VARGAS (del 1 de enero del 2007 hasta hoy).

* Fuente: *Revista de la Municipalidad de Independencia*, Año 2, Número 2, marzo-abril del 2009. Edición especial: 45° Aniversario (1964-2009) "Independencia cambia, cambiamos juntos".

Información sobre lugares arqueológicos en Lima Norte

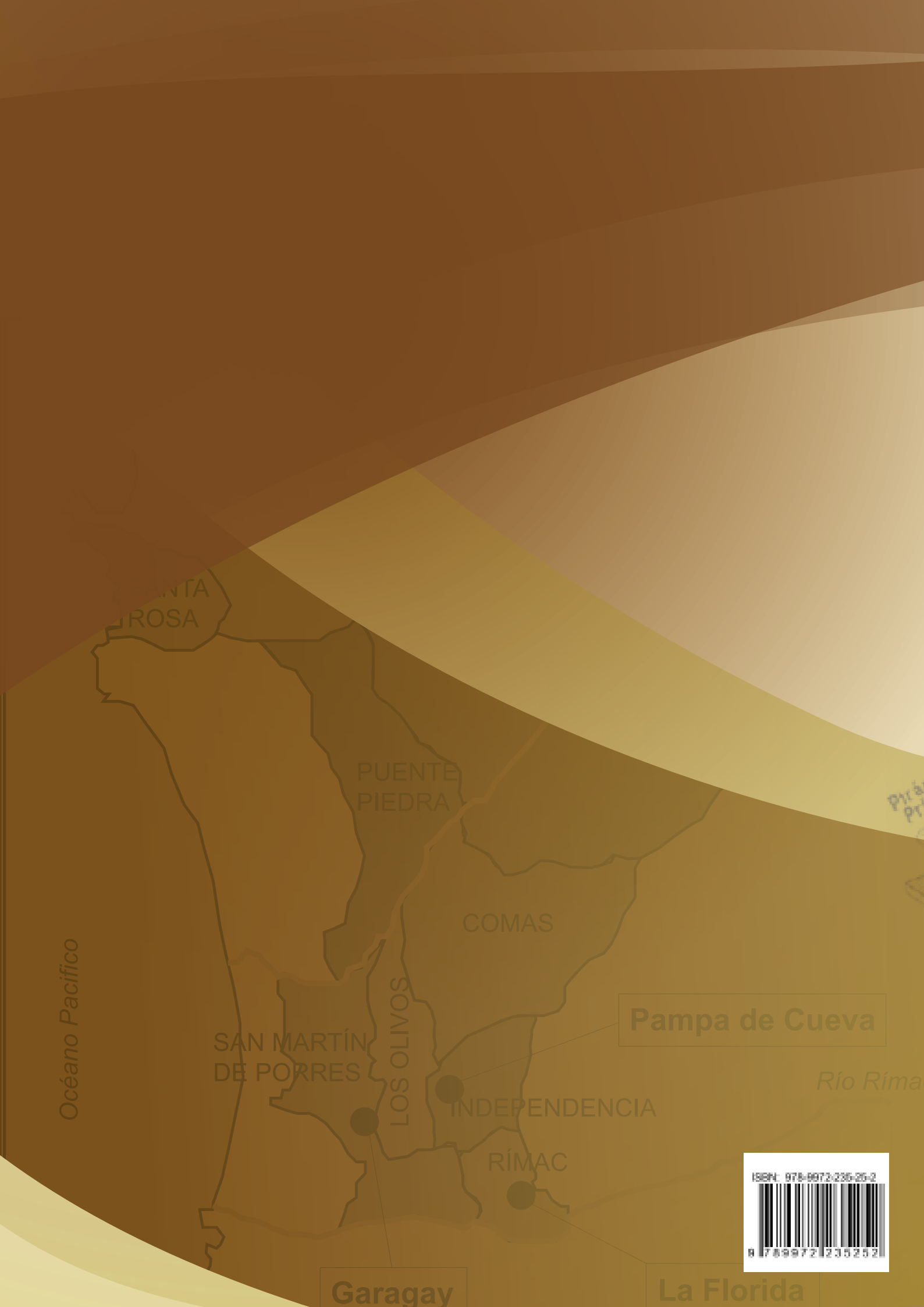
- La zona conocida como Cerro Pro, entre las avenidas Huandoy y Confraternidad, es el punto arqueológico de mayor altura de Los Olivos. Es un recinto amurallado de piedra y barro. Se estima que pudo haber sido ocupado desde tiempos de la cultura Lima (200 a.C.-600 d.C.) hasta el siglo XVI. Está amenazada por la venta de terrenos.
- El Centro Ceremonial Garagay está ubicado entre las avenidas Angélica Gamarra, Tomás Valle y Universitaria, en Los Olivos. Se construyó entre los años 1643 y 847 a.C. Se encuentra en un acelerado proceso de deterioro.
- Centro Ceremonial Huacoy, ubicado en la margen izquierda del kilómetro 22 de la avenida Túpac Amaru.
- Murallas de Tungasuca, en el parque principal de la urbanización Tungasuca, en Carabayllo. Aún quedan más de cien metros de los restos de una inmensa muralla levantada por los collis con grandes bloques de adobes trapezoidales de casi un metro de ancho. Se dice que la muralla se extendía desde la desaparecida fortaleza de esa cultura, ubicada a la altura del kilómetro 14,5 de la avenida Túpac Amaru, hasta el mar.
- Fortaleza de Cantamarca, a 5 km de Canta.
- Petroglifos de Checta, a la altura del kilómetro 42 de la carretera a Canta.
- Centro Ceremonial Buenavista, a la altura del kilómetro 39 de la carretera a Canta.
- Centro Ceremonial Garagay, entre las avenidas Universitaria y Angélica Gamarra.
- Centro Ceremonial El Paraíso, a 5 km del aeropuerto Jorge Chávez.
- Centro Ceremonial La Florida (Plataforma). Se construyó entre los años 2133 y 2042 a.C., y la parte del ala norte, en el año 2033 a.C. en el Rímac.
- Centro Ceremonial Pampa de Cueva. Según un estudio comparativo de su arquitectura, tiene un fechado relativo de 600 a 500 años a.C. en el distrito de Independencia.
- Aznapuquio, ubicado en el distrito de Los Olivos.
- Huaca Aliaga, cerca de la Universidad Nacional de Ingeniería, pertenece al distrito de Independencia.

Museos en Lima Norte

- Museo de Ancón. Prolongación Jorge Chávez s/n, Ancón.
- Museo Juan José Vega. A cinco cuadras de la casa-hacienda Punchauca.
- Museo Colli. Pasaje Libertad 253, tercera zona de Collique, Comas.

Construcciones coloniales

- Capilla de la Hacienda Pro, cerca de la actual urbanización Pro, en Los Olivos.
- Casa-Hacienda Garagay, entre avenidas Angélica Gamarra, Universitaria y Tomás Valle.
- Hacienda Caballero, en el kilómetro 31 de la carretera a Canta.
- Iglesia Santa Rosa de Quives, a la altura del kilómetro 63 de la carretera a Canta.
- Hacienda Chocas, en el kilómetro 34 de la carretera a Canta.
- Hacienda Punchauca, en el kilómetro 25 de la vía a Canta.
- Iglesia San Pedro de Carabayllo, en el kilómetro 4,5 de la avenida Huarangal.
- La Casa-Hacienda Infantas, residencia de origen colonial que perteneció a Jerónimo Infante del Real. Se encuentra en la urbanización Infantas en San Martín de Porres. Esta casona está encerrada entre viviendas de construcción moderna. En sus instalaciones funcionan un nido, una agencia municipal y un comedor popular.



SANTA
ROSA

PUENTE
PIEDRA

COMAS

SAN MARTÍN
DE PORRES

LOS OLIVOS

INDEPENDENCIA

RÍMAC

Pampa de Cueva

Río Rímac

Océano Pacífico

Garagay

La Florida

